

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 francos.	26 francos.	14 francos.

AÑO XLIII.—NÚM. XIII.

ADMINISTRACIÓN:
ARENAL, 18.

Madrid, 8 Abril de 1899.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos.



EXCMO. É ILMO. SR. D. GUILLERMO CHACÓN Y MALDONADO,

ALMIRANTE DE LA ARMADA.

Nació en Cádiz el 26 de Mayo de 1813; † en Madrid el 28 de Marzo último.

(De fotografía.)

SUMARIO.

TEXTO. — Crónica general, por D. José Fernández Bremón. — Nuestros grabados, por C. L. de C. — Campañas teatrales, por don Eduardo Bustillo. — Eh, á la plaza!, poesía, por D. Antonio Casero. — Malagueñas, poesía, por D. Narciso Díaz de Escovar. — Al rey Oscar, poesía, por D. Rubén Darío. — Inauguración del ferrocarril de Linares á Almería, por D. Carlos Luis de Cuenca. — La ermita del Santo Cristo de la Cruz y de la Luz en Toledo. — Últimos descubrimientos de Febrero de 1899, por D. Rodrigo Amador de los Ríos, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. — Candidato!, por D. Ernesto García Ladeveze. — Por ambos mundos. Narraciones cosmopolitas, por D. Ricardo Becerro de Bengoa. — Sueltos. — Libros presentados á esta Redacción por autores ó editores, por C. — Anuncios.

GRABADOS. — Retrato del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Guillermo Chacón y Maldonado, almirante de la Armada. — Retrato de Canuto Berrea, concertista. — Retrato de S. M. Oscar II, rey de Suecia y Noruega. — Bellas Artes: Una fuente en Málaga, cuadro de José Moreno Carbonero. — Huertano alcañino, dibujo de Manuel Cara y Espi. — Friedrichshöhe (Alemania): Conducción de los restos de los Príncipes de Bismarck del castillo al mausoleo, y sarcófago del Príncipe de Bismarck. — Inauguración del ferrocarril de Linares á Almería: Vista general, tomada desde el dique de poniente. Carroza con alegorías del Trabajo y del Comercio. La locomotora «Ivo Bosch» del tron inaugural. Carroza del Ayuntamiento. Carroza de la Agricultura. Viaducto del Salado. Vista parcial del extremo oriental de Almería. Retrato de D. Ivo Bosch, presidente del Consejo de administración. — Retrato del Excmo. Sr. D. Bartolomé Robert, alcalde de Barcelona. — Toledo: Fachada recientemente descubierta en la ermita del Santo Cristo de la Cruz y de la Luz. — Retrato de Jorge Busato, pintor escenógrafo.

CRÓNICA GENERAL.

Rel pago del cupón de las Cubas es el hecho más culminante, en el orden rentístico, de todos los realizados por el actual Gobierno: sabido es que respondían en primer término de esta deuda las aduanas de la isla de Cuba, con la garantía subsidiaria de la nación española. Pesada es la carga que se contrae; pero es una prueba de que el Gobierno quiere demostrar con ella la solvencia del Tesoro; y claro es que ha debido influir en el mercado en favor de todos los valores españoles, que no han de ser de peor condición que aquella deuda que tenía sus puntos discutibles y se prestó á justas reclamaciones, sin que esto sea dar opinión sobre un asunto tan difícil en derecho. Como cuestión de hecho, nos inclinamos á creer que no habrá conversión que borre el origen y naturaleza de cada deuda, y esto no pasa de ser una sospecha.

El segundo acto administrativo del Gobierno ha sido la reducción del Consejo de Estado á sus presidentes, eliminando á los consejeros y respetando la constitución de las oficinas de aquel Cuerpo consultivo, en las que, según fama, había gravitado siempre el peso del trabajo, y en las cuales residía el conocimiento especial de toda la legislación administrativa, por ingresarse en ellas mediante reñida oposición, mientras á algunos consejeros solía improvisarlos la política, aunque para otros era el cargo fin de una carrera brillante. Sin perjuicio de estas excepciones tan honrosas, la fama de la competencia se la llevaban los funcionarios administrativos, en cuyo Cuerpo depurado ingresaba la juventud más escogida y que dió al Estado, que recordemos, un jefe del Gobierno en el Sr. Silvela, un ministro de Hacienda en el Sr. Puigcerver y un gobernador de Madrid en el Sr. Jimeno de Lerma, á quien las vicisitudes de la vida han llevado á quedar cesante como consejero allí donde entrara en su juventud por oposición. Queda, pues, subsistente aquel organismo en lo que en él tenía permanencia, y ha sido reducido en su parte flotante, que agregaba y modificaba la política, beneficiándose el Estado con la natural economía, si bien, dadas las condiciones de los partidos, no sabemos adónde irán á gravar las exigencias que antes satisfacía la provisión de esas plazas codiciadas.

Los ataques dirigidos en *El Nacional* á varios generales y jefes del ejército de Filipinas con el seudónimo de *El capitán Verdades* por el Sr. Urquía, que al ser requerido no ocultó su nombre, motivaron una reunión de generales, que pidieron la venia para constituirse en tribunal de honor, para lo cual quedan autorizados por el Ministro de la Guerra. Como en todo tribunal hay que oír la acusación y la defensa, diremos únicamente que es la primera vez que se constituye en España ese jurado de honor para examinar los actos de un oficial general, pues hasta dudas había de que esa jurisdicción de clase existiese en aquella elevada jerarquía de la milicia. Entretanto las acusaciones continúan y se extienden, lo cual parece llamado á complicar mucho el asunto, y no nos extraña; que al fin y al cabo lo sucedido en nuestras colonias no se concibe sin responsabilidad de alguien, á menos que entre todos las matásemos y ellas solas se muriesen. Y esto sea dicho sin señalar á nadie, pues no hemos acusado en la escuela,

y mucho menos lo haríamos en lo que no nos consta y somos espectadores nada más. El tribunal de honor reserva su juicio á la hora en que escribimos, y á su decisión nos atenemos.

Confesamos, sin embargo, que estos incidentes pueden prestarse á cierta confusión de atribuciones entre lo que corresponde á la justicia militar y á los tribunales de honor: pero hay que confesar que las circunstancias son extraordinarias, y España ha pasado por pruebas muy duras para andarse con paños calientes y extrañar que haya exaltaciones.

Como si no bastasen los escándalos habidos en el asunto de Dreyfus, *El Figaro* está dando otro nuevo con la publicación de los autos reservados de que se había hecho una cortísima tirada para los magistrados y demás personas que debían conocerlos. Periodísticamente, *El Figaro* ha dado un buen golpe, y se ha colocado el primero, ó ha batido el record, que se dice en francés, y algunos traducen al pie de la letra para estragar el castellano; pero moralmente se ha burlado de lo más respetable, cometiendo un delito que purgará con una multa inferior, según se cree, al negocio que hace con la publicación, burlándose de la ley con los luses de sus arcas. Estos atrevimientos que se permiten con la plenitud de su bolsa las grandes empresas periodísticas, considerándose tan impunes como los señores feudales en sus castillos, tememos que los ha de pagar la prensa en general, pues no es posible sostener ya la ficción de que se defienden los intereses del público cuando se trata de especulaciones lucrativas y sobreponiéndose á todos los respetos.

Predestinado estaba á perder la vida violentamente el inofensivo paseante Mr. Touret, muerto de un balazo en París por un tal Uzouf, que le descerrajó un tiro, equivocándole, según afirma, con el Presidente de la República. Y como parece que el Sr. Uzouf estaba loco, para que muriese Mr. Touret de tan mala manera se necesitaron nada menos que estas circunstancias: que se pareciese mucho á Mr. Loubet; que muriese Mr. Faure; que eligieran á Mr. Loubet presidente de la República; que á un loco se le pusiera en el calefite acabar con aquel personaje tan visible, y que este loco se encontrase con Mr. Touret en el paseo y tuviese tan buena puntería que le atravesara el corazón.

—¿Otro niño devorado por un cerdo? ¿Es que esos animales pacíficos se convierten en fieras? Antes no ocurrían con tanta frecuencia semejantes casos.

—Siempre han sido voraces los cerdos, y los padres descuidados por la necesidad de acudir á sus ocupaciones y la confianza en el animal criado en casa: lo que hay es que antes no se difundían como ahora esas noticias; pero es muy común ver en los pueblos gente sin manos ó dedos que les fueron comidos en su infancia por los puerocos.

—¿Y esa experiencia no enseña á los padres que es un peligro la mezcla de esos animales con las criaturas?

—El hombre no aprende casi nunca por la experiencia ajena: ¿se repetirían, si no, los timos y entierros con la misma clase de engaños? En vano dice la razón á los padres: Vuestras criaturas son unas golosinas apetitosas para el cerdo que introducis en la familia; la imprudencia humana encerrará en las arcas todo comestible y dejará los más suculentos, los niños, á merced del cochino que engordáis. No le tengáis por un amigo: es una fiera que disimula su ansia de devoraros, y no ataraza vuestras pantorrillas porque os teme. Del lobo nos defiende su mala fama; con el cerdo doméstico os pierde la fingida mansedumbre; no os fiéis de él sino cuando esté abierto en canal, y aun así, aun convertido en inofensivo jamón, suele matar con la triquina.

—¿Y contra esta última traición hay defensa? —Sólo una: no comáis jamón que no hayáis dado á probar á los amigos.

Prosiguiendo la crónica de la antropofagia, el caso más importante ha ocurrido en el Congo. Los indígenas se han comido á un teniente belga que, abandonado por los suyos, había peleado heroicamente. Continúa, pues, en el interior del África, vigente aquella ley del derecho prehistórico, en que el cuerpo del vencido era el alimento natural del vencedor; por eso, sin duda, es tan antigua la

comparación de la caza con la guerra, porque, en ambas, el guerrero y el cazador salían al campo para proveer su despensa. Nuestra duda es la siguiente: en la aproximación de Europa y África que se efectúa, ¿concluirá en el planeta la antropofagia, ó vencerá el derecho africano en que el vencedor se come al vencido? Acaso se verifique esto último, según el rumbo que toma el derecho internacional. Claro es que vendrá modificado por la civilización; la lucha puede que sea electoral y que el diputado electo dé un banquete para comerse á su contrario.

Concluyamos con los festines de carne humana: dos gatos gaditanos se han comido algunas tajadas de su amo, que había tenido el descuido de morirse quedándose encerrado con ellos. De todos los casos citados éste es el más disculpable, y, dicho sea en honra de los gatos, el telégrafo lo ha difundido como suceso extraordinario; queda una duda: en situación igual, ¿se hubieran comido los perros á su amo? Creo que sí; los que lamen la sangre no están lejos de comerse la tajada.

Un escritor francés propone exterminar á los ancianos en cumpliendo los sesenta, para que la juventud ocupe sus vacantes. Nada más equitativo, después de una larga vida de trabajo, que la sociedad agradecida les condene á muerte. Todos los herederos de Francia deben haberse estremecido de placer ante la humanitaria teoría que quiere fijar el maximum de la vida del hombre y la mujer.

Entendámonos: esa ley no regiría nunca con las mujeres, porque nunca cumplen los sesenta.

Los jóvenes futuros deberían enmendar el diccionario en esta forma:

Longevidad.—Abuso de vivir que se toleraba antiguamente.

Vejez.—Vida ilegal y clandestina de los prófugos del cementerio.

Matusalem.—Monstruo bíblico que el tiempo tardó en exterminar más de nueve siglos.

Y, finalmente, acaso veremos en el futuro Terror modificada la canción de *La Marsellesa* en estos términos:

Quisiera ver cien viejos
Colgados de un farol....

El articulista tiene la benevolencia de no exigir que la muerte de los viejos sea cruel, sino suave.

Como quien dice: se les dejará elegir la que les parezca más agradable; si es de horca, con un cordón de seda; si veneno, se administrará en almíbar; si á cuchillo, que tenga mango de oro; si ahogado, que sea en agua de Colonia.

Y anunciarán las Funerarias:

«Esta agencia es la que ejecuta con más suavidad á los abuelos.»

Pero no todos tienen familia ni recursos, y el Municipio habrá de cumplir ese servicio enviando á sus laceros á recoger los viejos que encuentren por la calle y conducirlos al depósito.

Y sería curioso que dentro de muy poco, porque el tiempo vuela mucho, el articulista asomara la cabeza encanecida por los alambres de la carreta de los viejos.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

NUESTROS GRABADOS.

EXCMO. É ILMO. SR. D. GUILLERMO CHACÓN Y MALDONADO,
almirante de la Armada.

El 28 del próximo pasado Marzo, á las tres de la tarde, falleció en Madrid el almirante D. Guillermo Chacón, cuyo retrato publicamos en la primera página del presente número. Nació este ilustre marino en Cádiz el 26 de Mayo de 1813; á los quince años de edad ingresó en la Armada, y ascendió á los veintinueve á alférez de navío, ó sea en el año 1834. El primer mando que tuvo fué el de la trincadura *Valdés*, dos años después de su ascenso á alférez. Llegó á oficial general á los veintinueve años de servicios, á jefe de escuadra seis años después, y á vicealmirante nueve años más tarde.

Mandó la escuadra de las Antillas desde 1866 á

1868, y en esta época, al conocer el manifiesto dirigido á la Marina por los jefes sublevados en Cádiz, no estando conforme con el espíritu que informaba aquel documento, hizo dimisión de su cargo y se mantuvo apartado del servicio hasta la Restauración, época en la que volvió á figurar en la escala de los vicealmirantes.

Muchos y muy excelentes fueron los servicios que prestó en su larga carrera; y en 1891, por fallecimiento del almirante Hernández Pinzón, llegó al primer puesto de la Marina española. A su ilustración y experimentado trato se encomendaron comisiones muy importantes y difíciles, que desempeñó con singular acierto; y entre otros cargos que ejerció, recordamos los de consejero de Estado y presidente de la Sección de Guerra y Marina de aquel alto Cuerpo, diputado á Cortes, capitán general del departamento de Cádiz, redactor del proyecto de ordenanzas generales de la Armada, vicepresidente de la Junta Consultiva, presidente del Centro Consultivo, de la Comisión codificadora y de la Junta de oficiales generales para la clasificación de todo el personal de la Armada.

Estuvo en posesión de las siguientes cruces: de la Marina, del tercer sitio de Bilbao, de San Fernando, de Fuenterrabía, de Villaviciosa de Portugal, San Hermenegildo, Pío IX, y las grandes de Isabel la Católica, San Hermenegildo, Carlos III (cruz y collar), Mérito Naval, Roja y Toisón de Oro.

A su muerte, el Gobierno de S. M. acordó que se le tributaran honores fúnebres de capitán general con mando, y sus compañeros de Cuerpo, sus numerosos amigos, y cuantos conocían las excelentes dotes de su inteligencia y rectitud, y sus bellas prendas de carácter, demostraron el más profundo pesar por la pérdida del ilustre almirante. Descanse en paz.

°°

CANUTO BEREÁ.

Tenemos el gusto de publicar en esta página el retrato del notable pianista D. Canuto Berea, á quien el público colmó de aplausos en el Ate-
neo de Madrid en la noche del 4 del actual.

Nació en la Coruña en Julio del 74. Empezó á estudiar el piano, bajo la dirección de su padre, á los nueve años, y al venir á Madrid en Octubre del 87 ingresó en el Conservatorio en las clases de los maestros Tragó y Almagro. Obtuvo el primer premio de piano el 89, el de armonio y el de armonía el 90, y marchó á París, en donde estudió el piano con profesores tan eminentes como Marmontel, Fisset, Thomé y Diémer; el armonio con Guilmant, uno de los mejores organistas de París, y armonía y composición con Raul Pugno.

En Abril del 96 vino nuevamente á Madrid y dió dos sesiones de piano y armonio en el Ate-
neo, y un concierto de piano en el Salón Romero, obteniendo en todos estos conciertos gran éxito, al que aún ha superado el conseguido en la ve-
lada musical del día 4 por artista tan eminente como modesto.

°°

S. M. OSCAR II,

rey de Suecia y Noruega (pág. 200).

Publicamos el retrato de S. M. el rey de Suecia y Noruega, Oscar II, con ocasión de su reciente visita á España.

Este soberano, que nació en 21 de Enero de 1829 y subió al trono por fallecimiento de su hermano Carlos XV en 1872, vino desde Biarritz á San Sebastián en la mañana del 29 de Marzo próximo pasado. Acompañaban al rey Oscar el señor Ankarcróna, montero mayor de Palacio; el señor Rustad, mariscal de Palacio; el Conde de Wrangel, gentilhombre; el Dr. Sr. Fersburg, médico de Palacio, y dos camareros de S. M.

Una sección de la Guardia civil, al mando de un teniente, le hizo los honores en Irún, presentándole las armas, y el Rey agradeció esta muestra de respeto y conversó con los individuos de la benemérita, elogiando mucho esta institución.

A poco más de las nueve llegó á San Sebastián, donde fué recibido por los Gobernadores civil y militar, el Alcalde, el Cónsul de Suecia y otras personas distinguidas, á cuyos saludos contestó en castellano con gran afabilidad. Vestía de paisano sencillamente, y en el ojal del chaquet llevaba un botón con los colores nacionales de Francia y de España.

Visitó los principales edificios públicos de la población y el palacio Real de Miramar, y en el

álbum de la Diputación escribió en castellano: «Oscar II, rey de Suecia y Noruega.»

A las once y cuarto llegó al Hotel Continental; subió directamente al salón principal, lujosamente decorado; admiró las preciosas vistas que desde allí se dominan, é hizo varias preguntas referentes á los pescadores, la pesca que más abunda, y muchos detalles de la vida de San Sebastián, pueblo que, según dijo, le gustó muchísimo.

Después invitó á almorzar al Gobernador civil y al alcalde Sr. Marqueze; pero este último no pudo aceptar su invitación porque una desgracia de familia le obligaba á ausentarse.

Sentáronse á la mesa ocho personas, y á los



CANUTO BEREÁ,
CONCERTISTA.

(De fotografía de M. Huerta.)

postres S. M. brindó, primero, por España, y luego por las provincias vascas y San Sebastián, contestándole el Sr. Conde de San Román, que brindó por Suecia y Noruega y su digno Monarca.

Después salió del hotel en un *landau*, propiedad del Sr. Bermejillo, con el Sr. Gobernador; y al ver que un joven pretendía fotografiarlo, y que un criado del hotel lo impedía poniéndose delante, S. M. le suplicó á éste que se quitase, prestándose á que aquél lo retratara y dándole las gracias.

En la estación de Zarauz estuvo breves momentos aguardando la salida del tren, y dirigiéndose al comandante de la Guardia civil le dijo en correcto español que «no conocía cuerpo mejor que la Guardia civil»; después, como le contestase el Sr. Beorlegui dándole las gracias y diciéndole que hablaba muy bien el español, Oscar II le replicó: «Yo no hablar bien español; comprender todo. No poder hablar todos los idiomas.»

En Zarauz les esperaba el pueblo en masa con el alcalde á la cabeza y una charanga, que ejecutó la marcha real al descender S. M. del tren; pero tanto aparato no debía gustar al regio viajero, pues ordenó á los inspectores que le acompañaban que se adelantasen para decir en los pueblos que tenía que recorrer que no hiciesen solemnidad alguna.

Únicamente se detuvo en Guetaria para contemplar su iglesia, que le habían ponderado como obra histórica sus acompañantes; y después de examinarla con gran minuciosidad, arrodillado ante un Jesús Nazareno que estaban arreglando para la procesión de los pasos del Jueves Santo, salió para Cestona, cuyos edificios admiró detenidamente, paseándose por sus jardines breve rato.

Por Zumárraga pasó la comitiva sin detenerse, y en Azpeitia visitó la iglesia, cuya magnificencia alabó mucho.

Al llegar al santuario de Loyola le esperaba la Comunidad, que le enseñó todo el edificio. Examinó detenidamente todos los objetos, hasta los

más insignificantes; y al ver el nicho donde se halla la imagen de San Ignacio, no se contentó él con verlo, sino que hizo á toda su comitiva que lo admirase.

Después de visitarlo todo, obsequiaronle los jesuitas con un espléndido *lunch* en el comedor de la residencia, y S. M. pidió sidra del país, cosa que al momento le fué servida, y conversó afablemente en alemán con dos jóvenes novicios alemanes.

También regalaron á Oscar II preciosas y bien editadas obras, presente que agradeció mucho. Salió en seguida para Zumaya, adonde llegó un cuarto de hora antes que el sudexpreso, en el cual comió y convidó también á todos los que le acompañaban.

Al pasar por San Sebastián, el Sr. Marqueze, alcalde interino, le regaló un elegante libro con vistas de la población.

°°

BELLAS ARTES.

Una fuente en Málaga, cuadro de José Moreno Carbonero.
Huertano alicantino, dibujo de Manuel Cara y Espí.

Reproduce nuestro grabado de la página 200 uno de los primorosos cuadros de caballete del ilustre Moreno Carbonero, que lleva, como todos los suyos, el sello personal que sabe imprimir á sus obras tan excelente artista. El paisaje y las figuras de tan graciosa y sencilla composición tienen toda la luz y todo el carácter que resplandece en estos asuntos, vistos y estudiados del natural al aire libre y á pleno sol.

Antes de ahora hemos publicado algunos dibujos del joven artista Cara y Espí, en los que se revelaba como dibujante correcto y vigoroso que estudia y copia el natural con gran sinceridad. De él es el tipo alicantino, caballero en un pollino, que en la página 209 publicamos.

°°

FRIEDRICHSMUE (ALEMANIA).

Conducción de los restos de los Príncipes de Bismarck del castillo al mausoleo.—Sarcófago del Principe de Bismarck.

El 16 de Marzo próximo pasado tuvo efecto en Friedrichsmue, residencia de los Príncipes de Bismarck, la traslación de sus restos al mausoleo que ya conocen nuestros lectores. La familia del Canciller no hizo invitaciones; pero al conocerse la fecha fijada para la fúnebre ceremonia acudieron en gran número militares, campesinos, funcionarios, notables hamburgueses y distinguidas damas á los alrededores del castillo y á las laderas de la colina sobre la cual se eleva la capilla mausoleo.

A las once y media de la mañana llegó el emperador Guillermo, de uniforme de coracero de la Guardia; fué recibido en la estación por el príncipe Heriberto de Bismarck y el Conde de Rantzan, y llegados que fueron al castillo se arrodilló el Emperador ante los féretros, y poco después púsose á la cabeza del fúnebre cortejo, que emprendió la marcha. Precedía al féretro de la Princesa una banda de música, y le escoltaban dos compañías de infantería; el del Príncipe era conducido en hombros de sus servidores y le daban guardia de honor los coraceros blancos del regimiento de Seydlitz. En pos del Soberano, de su comitiva y de la familia Bismarck, marchaban los demás servidores y guardas. La ceremonia en la capilla fué brevísima: entre dos salmos, el pastor Westphall pronunció la oración fúnebre sobre el texto del Apocalipsis: «¡Y ahora, puerta de la paz ábrete! Aquí acaba el viaje del peregrino.»

En la página 201 publicamos una vista de la traslación del féretro del Príncipe, y en la 202 el sencillo sarcófago de mármol, en el cual se lee en alemán la inscripción siguiente: «Príncipe de Bismarck.—Nació el 1.º de Abril de 1815; murió el 30 de Julio de 1898.—Un fiel servidor alemán del emperador Guillermo I.»

°°

INAUGURACIÓN DEL FERROCARRIL DE LINARES Á ALMERÍA.—(Véanse los grabados y el artículo correspondiente en las págs. 204 á 207.)

°°

EXCMO. SR. D. BARTOLOMÉ ROBERT,

alcalde de Barcelona (pág. 208).

Don Bartolomé Robert y Sargotall era ya ventajosamente conocido como notable hombre de ciencia antes de ser designado por el Gobierno de S. M. para la alcaldía de la capital de Cataluña.

Nació el Dr. Robert el 19 de Octubre de 1842 en Tampico (Méjico), donde su padre, reputado médico catalán, ejercía la profesión; vino á estudiar á España, y en Barcelona cursó el bachillerato y siguió después la carrera de Medicina, que terminó á los veintiún años, obteniendo la calificación de sobresaliente, y ganando los premios ordinarios y extraordinarios.

Establecido en Barcelona, fué médico mayor del hospital, y en 1875 ganó por oposición la cátedra de Patología interna, que desempeña.

Pertenece á gran número de sociedades científicas españolas y extranjeras, y ha publicado varias obras muy apreciadas por los relevantes conocimientos que en varios ramos de la ciencia médica ha demostrado.

El Dr. Robert perteneció al Ayuntamiento de Barcelona en los primeros años de la Restauración como afiliado al partido conservador, y últimamente figuraba entre las personas distinguidas de la capital de Cataluña que se adhirieron al Manifiesto del general Polavieja.

A raíz de su nombramiento para la alcaldía que hoy desempeña, fué tachado por parte de la prensa periódica como regionalista decidido; pero, según sus explícitas manifestaciones, hechas recientemente á un redactor que celebró con él una entrevista, es partidario ferviente de la descentralización administrativa; mas lejos de tener ideas separatistas, es entusiasta defensor de la unidad de la patria. Manifestó igualmente que en su gestión se mantendría ajeno á la política.

TOLEDO. FACHADA RECIENTEMENTE DESCUBIERTA EN LA ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ.—(Véase el grabado de la pág. 208 y el artículo de D. Rodrigo Amador de los Ríos en la 207.)



S. M. OSCAR II,
REY DE SUECIA Y NORUEGA.

(De fotografía de Gertra Florman.)

JORGE BUSATO,

pictor escenógrafo (pág. 212).

En la noche del 25 del próximo pasado Marzo se efectuó en el teatro Real una función dedicada al veterano y tantas veces aplaudido pintor escenógrafo Jorge Busato, quien después de cincuenta años de permanencia en España, su segunda patria, en la que se casó y donde nacieron sus hijos, vuelve á Italia, su país natal.

En la historia del teatro en tan largo periodo, el nombre de Busato, unido al de Ferri, después al de Bonardi y más tarde al de Amalio, ha figurado en primera fila en la pintura escenográfica. La mayor parte de las decoraciones de las obras de espectáculo puestas en escena en nuestros coliseos ha salido de sus talleres.

La función del teatro Real refiérela así un ilustrado diario madrileño:

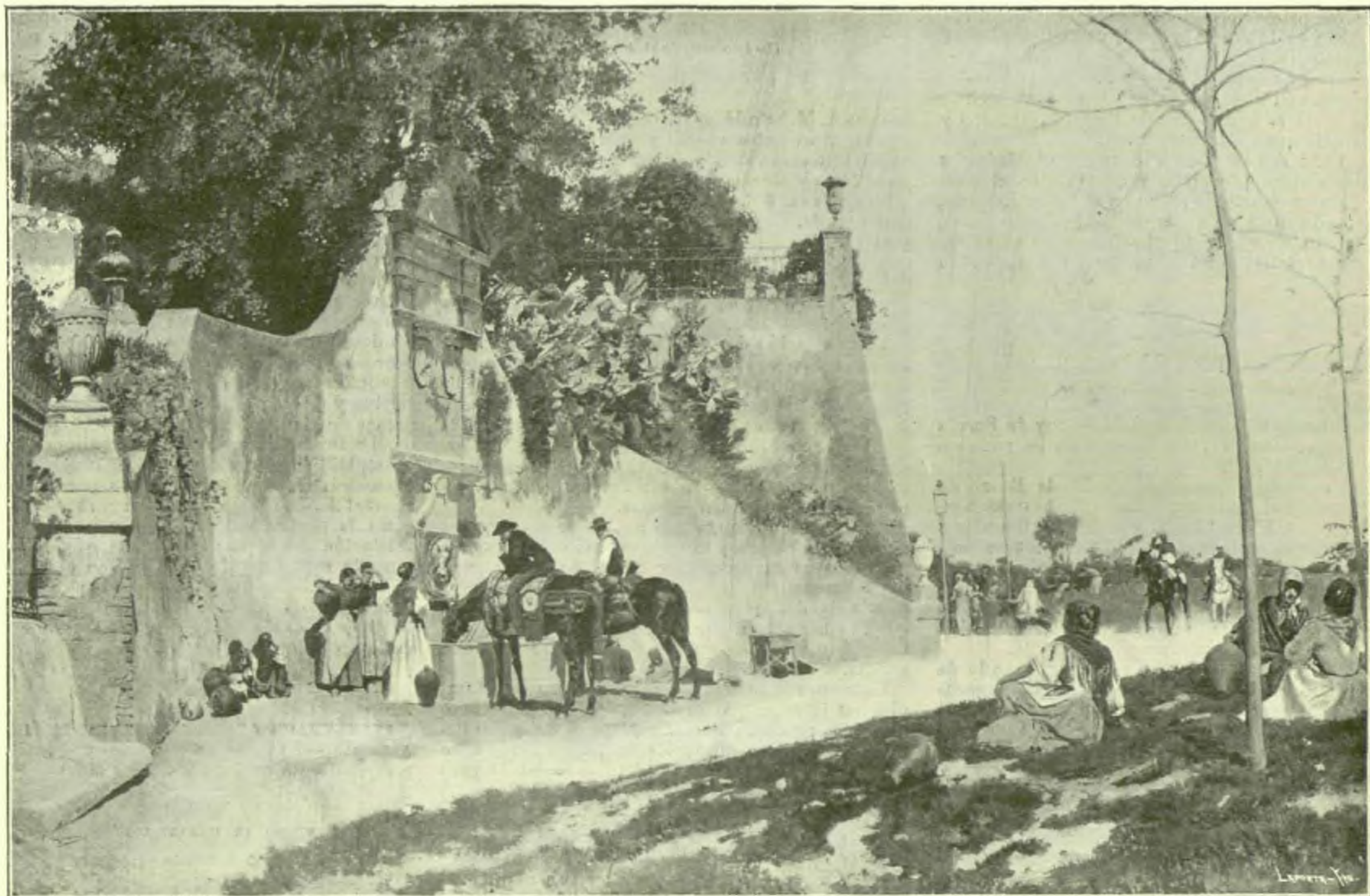
«Después que los artistas de la Opera cantaron dos actos de *Dinorah*, el señor Thuillier leyó admirablemente una hermosa poesía de Manuel del Palacio dedicada á Busato y que produjo honda impresión en el público.

«El hábil pintor fué llamado á escena á recibir los aplausos de despedida de un público á quien tantas veces encantara con los primores de su pincel; y especialmente después de exhibir las magníficas decoraciones recientemente pintadas por él para el final del segundo acto de *Los sobrinos del capitán Grant*, el aplauso trocóse en ovación cariñosísima y conmovedora.

«Jorge Busato recibió, entre otros recuerdos de afecto y de admiración, tres ricas coronas, ofrendas de su compañero Amalio Fernández, de la Empresa y artistas de Parish y de los empleados de su taller escenográfico.»

Asociándonos á la cariñosa despedida al simpático y popular artista, publicamos su retrato en la citada página.

C. L. DE C.



UNA FUENTE EN MÁLAGA.
CUADRO DE JOSÉ MORENO CARBONERO.



FRIEDRICHSRUHE (ALEMANIA). — CONDUCCIÓN DE LOS RESTOS DE LOS PRÍNCIPES DE BISMARCK,
DEL CASTILLO AL MAUSOLEO.

(De fotografía de Strumper y C.ª, de Hamburgo.)

CAMPAÑAS TEATRALES.

Los beneficios de antaño. — Los últimos beneficios en la COMEDIA.
Las parodias.

Lo recuerdo perfectamente. A mediados de este siglo, que muere con amenazas duras para el heredero, los beneficios de los artistas que los disfrutaban por su contrato con las empresas, se celebraban en muy distintas condiciones que los de ahora.

En primer lugar, no se dejaban todos para los finales de temporada, fatigando al público, como se hace en nuestros días, con esa larga sucesión de fiestas en que todo se fía á las simpatías que una actriz ó un actor tiene conquistadas en el teatro en que funciona, sin pensar en los atractivos que el cartel debe ofrecer á los espectadores que no quieren aburrirse, ni á beneficio del artista que más pueda convencerles con su talento.

Si; allá, por los años de 1856 al 60, los beneficios de las primeras actrices y los primeros actores se preparaban de una temporada para otra con elementos y garantías de éxito, encomendadas las obras nuevas—si nuevas habían de figurar en el programa—á autores de la mayor devoción de los artistas.

Esos autores privilegiados claro es que no habían de sacrificarlo todo al actor ó á la actriz que á ellos acudían confiados para el mayor brillo de su fiesta artística. Si en lo material estaban atentos á que se les ofreciera tiempo para el cobro de sus derechos como el éxito del estreno los asegurase, en lo moral, cuando por su conciencia y por su propio crédito se regían, no lo fiaban todo al papel del protagonista, con olvido del concierto, del plan y del interés de la acción dramática.

Lo efímero de la vida de algunas obras que entonces, como ahora, se escribían para un artista determinado, se debía precisamente á ese olvido, tan lamentable como frecuente. El artista beneficiado se luce, el aria brilla; pero el coro no ofrece armonía al conjunto y el interés se pierde.

No caían en ese error y en ese abandono de sí mismos los grandes maestros de entonces. Bretón, Hartzenbusch, García Gutiérrez, Ayala, escribieron obras pensando en un actor ó en una actriz de fama; pero sin dejar de pensar más en el concierto del plan y en la armonía de la composición dramática. El autor de *Los amantes de Teruel* escribió su hermosa comedia *Un sí y un no* para que brillase el talento de Teodora Lamadrid. Pero más que la actriz brilló el poeta, que quiso y consiguió sorprender á la crítica anunciando su obra como *arreglo* del alemán, para desafiar en seguida á un crítico incanto que se las echó de entendido en el origen de la comedia, cuando éste no era otro que nuestro preclaro ingenio, el poeta español que, también para beneficio de Teodora, planeó despacio—sin llegar á escribirle—el drama *Doña Juana Coello*, cuya protagonista había de ser la mujer de Antonio Pérez, el célebre secretario de Felipe II.

Ni Teodora, ni Matilde, ni después Pepa Palma, lograron en aquella época, en sus beneficios, ver sus cuartos de vestir convertidos en bazares con los regalos de amigos y admiradores, como es costumbre ahora en esos casos. Pero el arte y la literatura brillaban en aquellas noches más que todas las joyas, cuya exposición en detalle suele aparecer hoy en largos sueltos de la prensa.

¿Qué sucede ahora con los beneficios? De una para otra temporada, la inestabilidad de las empresas teatrales no permite que un artista esté seguro de su futuro destino, y, por tanto, tampoco de si podrá pensar en el proyecto de beneficio y época en que ha de celebrarle. Espera, pues, que el acaso supla su buen deseo de brillar en la noche que puede llegar en Madrid, ó quizás en una capital de las provincias. ¿Que al fin llega en Madrid? La empresa se reservará el derecho de señalarle fecha en los últimos días de la temporada, y ningún autor de crédito, por muy amigo que sea, estará dispuesto á que una obra en cartera salga de ella para arrostrar todos los peligros

pero con la convicción de que no podían tener condiciones de obras del teatro. De esas tiene varias que ni siquiera ofrecen el interés de acción y de intención que luce su humorada cómica conocida aquí con el título de *La fiercilla domada*.

Cuento de amor es uno de esos cuentos que Coppée llama *tout simples*, pero sin el interés que algunos del poeta de Francia despiertan en la lectura. Para la lectura más bien están escritos ese y otros diálogos del autor de *Mucho ruido para nada*. En el teatro no interesa esa especie de *círculo vicioso del amor*, en que el Duque Leonardo se muere por la Condesa Olivia, ésta por Florisel (Elena), y Elena, disfrazada, por el Duque Leonardo. La atención del público se fatiga sin que la inocente fábula le interese un momento.

¿Por qué ni para qué el esmerado trabajo de Benavente? ¿Bastaba á la señorita Cobeña que hubiera en su beneficio una *novedad* sin lucimiento para ella ni para ninguno de los compañeros principales que habían de tomar parte en el diálogo del *Cuento de amor*.... Obras tiene en su repertorio en que hubiera ganado más honra con el mismo provecho, aunque no hayan regateado aplausos y obsequios los amigos y admiradores de actriz que tanto contribuye al brillo del arte escénico en España.

°°

En la *novedad* que ofreció el beneficio de Josefina Alvarez no hubo siquiera la disculpa de la intervención del *genio*, como en *Cuento de amor*. Porque *El ama del nene* fué el cuento de *no acabar* para la paciencia bien probada por el público, y sin duda agradecida por la actriz beneficiada, que sólo tonterías sin asomo de gracia tenía que decir en su papel, lo mismo que en los suyos los artistas que la acompañaron, no todos atentos, por su estudio, á ser buena compañía. Sólo esa desatención le faltaba á la insípida obra, que bien puede contarse entre las que, como *de desecho*, nacen y mueren en una noche en fin de temporada.

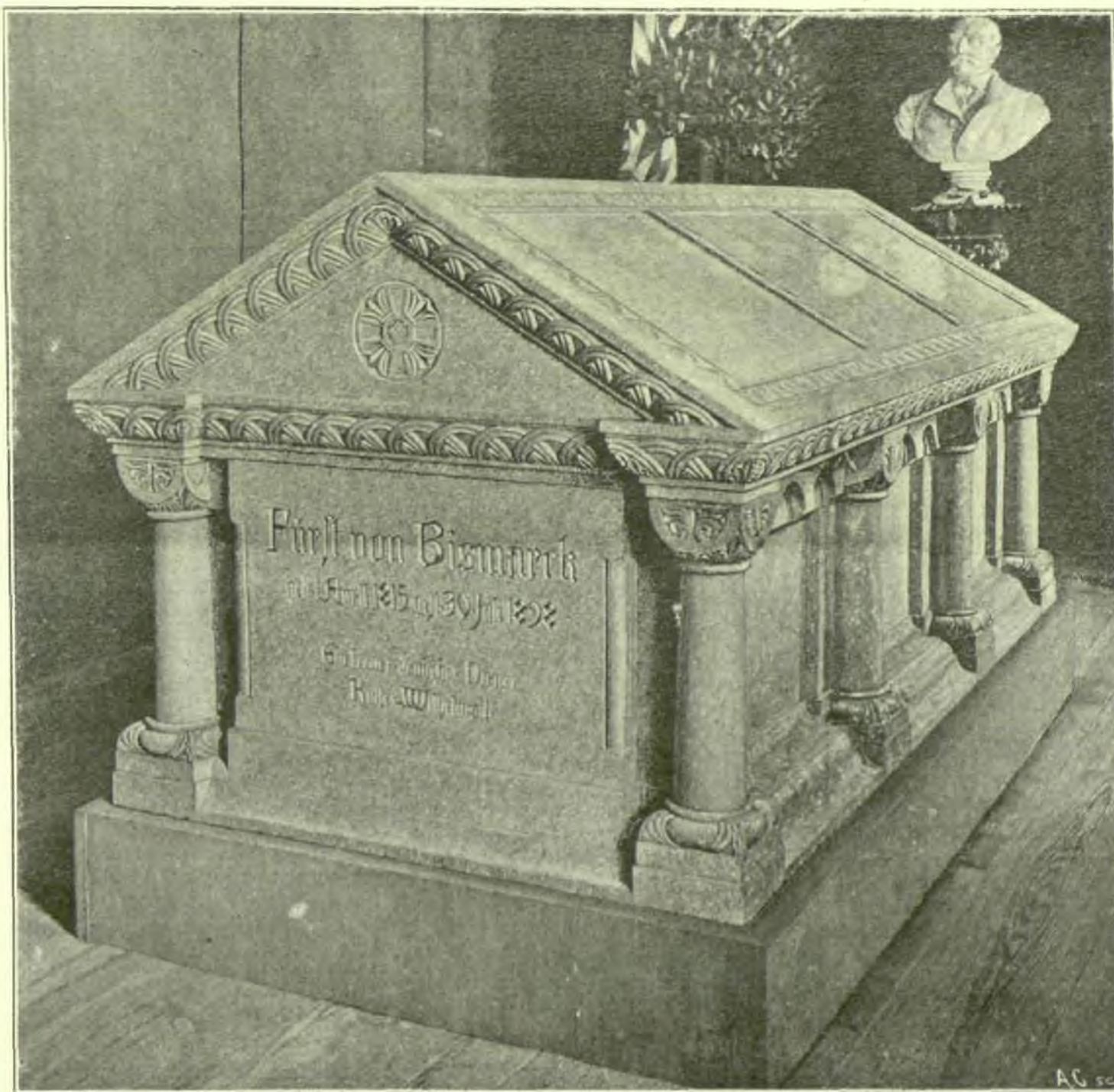
El tal *arreglito* del francés probó dos cosas: primero, que los arregladores son de los que no se paran en selecciones de original; y después, que en Francia, como en España, la inventiva de un solo ingenio sirve para que sea explotada por cien generaciones de *aprovechados* inaprensivos. Dígalo lo que pasa en el último acto de *El ama del nene*, que está *pasando* hace ya medio siglo en obras cómicas del Teatro francés y, por lo tanto, del nuestro.

Y el público parece que se había *olvido* la *crianza* del *Ama del nene*, porque brilló por su ausencia en el beneficio de la Alvarez, á pesar de las grandes simpatías por tan distinguida actriz conquistadas.

Más discreto y avisado que sus compañeras y dirigidas fué el director de la Comedia, Emilio Thuillier, que no hallando *novedad* aprovechable de última hora, se atuvo al repertorio y eligió con buen tino una obra no representada hacia mucho tiempo, y que, en su desarrollo y sus recursos, es de lo más teatralmente hermoso que ha producido el gran novelista Pérez Galdós.

Doña Perfecta dió una buena noche al beneficiado y al público, que sólo se mostró frío—como en el estreno—desde el acto de la pesada conjura, presidida por la implacable fanática protagonista.

Como Thuillier en Pepe Rey, ganaron aplausos nutridos la Cobeña en la ingenua Rosarito, y Donato Jiménez en el *impenitente* penitenciario don Inocencio.



SARCÓFAGO DEL PRÍNCIPE DE BISMARCK EN FRIEDRICHSRUHE (ALEMANIA).

(De fotografía.)

sin promesa de morales y materiales ventajas.

De ahí resulta que ya sea lo más frecuente el beneficio de un primer artista con obra predilecta de su repertorio. Los que se deciden á beneficiarse con obra nueva, casi siempre tienen que atenerse á comedia ó drama que podemos llamar de *desecho*, ó porque no han sido bien recibidos por la empresa en tiempo hábil, ó porque los mismos autores ó arregladores se han cansado de *esperar turno* y juegan el albur por si la obra halla eco en provincias y ayuda un poco al producto del trimestre.

Quizás ninguna de esas circunstancias ha mediado en la obra que Jacinto Benavente entregó este año á Carmen Cobeña para su beneficio. Pero estoy seguro de que, aun tratándose de su *actriz predilecta*, no hubiera entregado á ésta, en las mismas condiciones y con iguales desventajas, *La comida de las fieras*, con que quiso beneficiarse á sí mismo en los principios de la campaña teatral de la Comedia.

Era el *Cuento de amor* obra de menos empeño y menos esperanzas para el satírico ingenioso, y, aun cedida á la simpática actriz para su beneficio, no se puede dudar que fué poco ó nada lo que, para su reputación, ganó la inspirada artista.

La obra de Shakespeare es uno de tantos caprichos ó genialidades del primer dramaturgo de Inglaterra, y con razón dice un compatriota suyo—biógrafo y crítico—que el gran autor de *Hamlet*, *Otelo* y *Romeo y Julieta*—que tenía además un gran instinto de artista escénico—dialogó teatralmente cuentos y leyendas por él recogidos,

Y hé ahí cómo, en beneficios, á lo *nuevo* es preferible lo *bueno*, sobre todo habiendo la seguridad de que lo viejo ha de despertar el interés del público y ha de servir para renovar laureles del beneficiado, sin perjuicio de los obsequios de amigos y admiradores, que esta vez llenaron el *saloncillo* de preciosos regalos para el inteligente director de la Comedia.

°°

Aquí—ya se sabe—en cuanto un drama, español ó extranjero, tiene un éxito que traspase los límites de lo ordinario, no sólo alcanza las lisonjas del fotograbado en las revistas ilustradas, sino que se encuentra en seguida con dos ó tres ingenios de *ocasión* que coinciden en el afán de la *parodia*.

Este año le ha tocado á *Cyrano de Bergerac* todo ese lujo de popularidad envidiable, aunque á veces también temible. Parodia de *Cyrano* en Apolo, parodia de *Cyrano* en la Zarzuela. En ninguna de ellas se ha mostrado el ingenio de aquellos hábiles autores que, aprovechando lo culminante del original, en la acción como en los caracteres, supieron poner de su parte la intencionada gracia del contraste cómico.

La parodia de Apolo fracasó con ruido de pública protesta, porque los autores, faltos en absoluto de experiencia teatral, sólo se dedicaron á la vulgar é inocente tarea de buscar pobres efectos en los defectos literarios de los traductores de Rostand y, de paso, en la *iluminación* de la nariz del héroe, recurso *eléctrico* que no resultó ni podía resultar cómico ni con los desplantes *bufos* de Carreras, no sé por qué tan mimado y *consentido* por la mayoría de ese público.

La parodia de la Zarzuela se salvó del fracaso porque, á ratos, la caricatura de *Cyrano*, en lo que declama, resulta con gracia en el forzado *Citrato*, con facilidad de versificación de experimentado poeta cómico. Es decir, que allí la forma es *todo*.

Pero se acabaron, por lo visto, los parodiadores *de fondo*; aquellos que hacían una obra *suya*, que no moría con las circunstancias del momento, ni necesitaba para el éxito que el espectador tuviera noticia alguna de la obra parodiada. De *Guzmán el Bueno*, de *Adriana Lecouvreur* y algún otro drama célebre han quedado parodias que son, *por sí* y por virtud del verdadero ingenio, obras cómicas de eterno efecto.

Nadie preguntará, al celebrar la gracia y la intención de *Pancho y Mendrugó*, de qué tragedia han salido todas aquellas agudezas. El mismo *Manolo*, de D. Ramón de la Cruz, es una preciosa parodia de las antiguas tragedias, sin dejar de ser un verdadero cuadro de costumbres de la gente maleante de los tiempos del gran sainetero. Por ese camino deben venir los que se sientan con ingenio para la parodia. Por el camino vulgarote y fácil y hoy tan andado, no se deja detrás nada que merezca recogerse y celebrarse.

EDUARDO BUSTILLO.

EH, Á LA PLAZA!

—¡Sol y sombra!—¡Delanteras
De tendido y andanadas!
Manolo, dos tablancillos
Pa este señor.

—¡El Pograma

Oficial!

—¡Arriba, al coche!
¡Eh, á la plaza! ¡á la plaza!
—Suba usted, señora.

—Oiga,
Las manitas quietas, ¡vaya!
—Que no suba, que es obesa.
—Que suba.

—¡Que no!

—De rabia

Voy á subir.

—Ahí, las mozas.

—¡Ole ya!

—Cochero, baja

La alquila que ya has cargao.

—¡Gracioso!

—¡Ríaa!! ¡¡Capitana!!

—¡Bien los mayores!

—Ole

Por los cascabeles.

—¡Arza!

—Sombra y aire, sombra y aire.

—Chufas y altramuces.

—Agua

Del Berro, que está fresquita

—¡Oiga! ¿quién quiere naranjas?

—Oye, Paco, ahí viene el coche

Del Guerra.

—¡Viva su gracia

Y la torería fina

De Córdoba la sultana!

—¡He dicho que paga el chico!

—¡Le digo á usted que no paga!

Es de pecho.

—¡Es de narices!

—Entra, chico.

—¡Que no, vaya!

—Ahora entra por guapo. —Menos.

—Usted es un panoli.

—¡Guardias!

—Que se callen.

—Que se arreglen.

—Que dejen libre la entrada.

°°

Y entre vitores y aplausos,

Al compás de *La Giralda*,

Luciendo hermosos capotes

Y ternos de oro y de plata,

Salen los toreros, hacen

El saludo de ordenanza.

Suena el clarín, sale el bicho,

Y los piqueros de tanda

Le hacen cosquillas.

—¡Cobarde!

Pique usted bien. —Menos vara.

—¡Morral!

—¡Sin vergüenza!

—¡Ladrón! —¡Burro!

—¡Boceras!

—¡Canalla!

—Gachó, te han recomendado

Con epítetos.

Y saca

El pañuelo el presidente,

Y una vez banderilleada

La res, con montera en mano

Brinda el matador, le pasa

Al animal de muleta,

Y de una gran estocada

Desciende á la «tumba fría»

Y el diestro recoge palmas.

Empiezan las discusiones

Por si la lidia fué mala

O por si entró por derecho

O por si volvió la cara.

—Eso ha sido un golletazo.

—Oiga, usted es un calandria

Que no ha visto usted más toros

Que los que traen las estampas.

—¡Adiós, canciller!

—Amigo,

Es usted un tarugo.

—¡Gracias!

—¿Quién usted un alcagüés?

—Me irritan

—Pues tome usted carabaña.

—¿Está usted suvencionao

Por *Guerrita*?

—Si, me pasa

Dos kilos de cañamones

Pa el canario.

—Tié usted cara

De mico.

—¡Adiós, odalisca!

—¡Que se sienten!

—¡Que se vayan!

—¡Bronca en el ocho!

—¡Quitarlos!

—¡Que los den la oreja!

—¡Que haiga

Paz!

En resumen, ofensas,

Sustos, voces, bofetadas,

Y el público divertido

Se va contento á su casa,

Y hay quien dice todavía

Que no hay dinero en España

Y estamos en decadencia.

¿Quién hace caso de fábulas?

El asunto es que tengamos

Corridas, juergas y danzas;

La cuestión es divertirse,

Y aquí no ha pasado nada.

ANTONIO CASERO.

MALAGUEÑAS.

I.

Prendió la Guardia civil

Á ese pobre por ladrón:

¡Quitó un pan para su hijo,

Y llorando lo quitó!

II.

Menos dura tu querer

Que ese vaso de cristal:

¡Eres un vidrio tan frágil

Que no se puede tocar!

III.

Hablas mal de mi persona,
Y ya haremos que te enmiendes,
Pues cada campana suena
Según el monago quiere.

IV.

Has dejado tus muñecas,
Y tus juegos has dejado;
¡Ahora me tienes á mí,
Que te salgo más barato!

V.

Puse mi nido en el árbol
Más alto de aquella sierra,
Para verte desde lejos
Y llorar sin que me vean.

VI.

El canario te cantaba,
Y ni siquiera le oías;
¡Hoy te empeñas en buscarlo
Y está la jaula vacía!

VII.

Me hablas con tanta franqueza,
Que para decir verdades
Casi llevo á agradecerte
Todo el daño que me haces.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.

AL REY OSCAR.

*Le roi de Suède et de Norvège, après
avoir visité Saint-Jean-de-Luz, s'est
rendu à Hendaye et à Fontarabie. En
arrivant sur le sol espagnol, il a crié:
«Vive l'Espagne!»*

Le Figaro, mars 1899.

Así, Sire, en el aire de la Francia nos llega
La paloma de plata de Suecia y de Noruega,
Que trae en vez de olivo una rosa de fuego.

Un búcaro latino, un noble vaso griego
Recibirá el regalo del país de la nieve.
Que á los reinos boreales el patrio viento lleve
Otra rosa de sangre y de luz españolas;
Pues sobre la sublime hermandad de las olas,
Al brotar tu palabra, un saludo le envía
Al Sol de media noche el Sol del Mediodía!

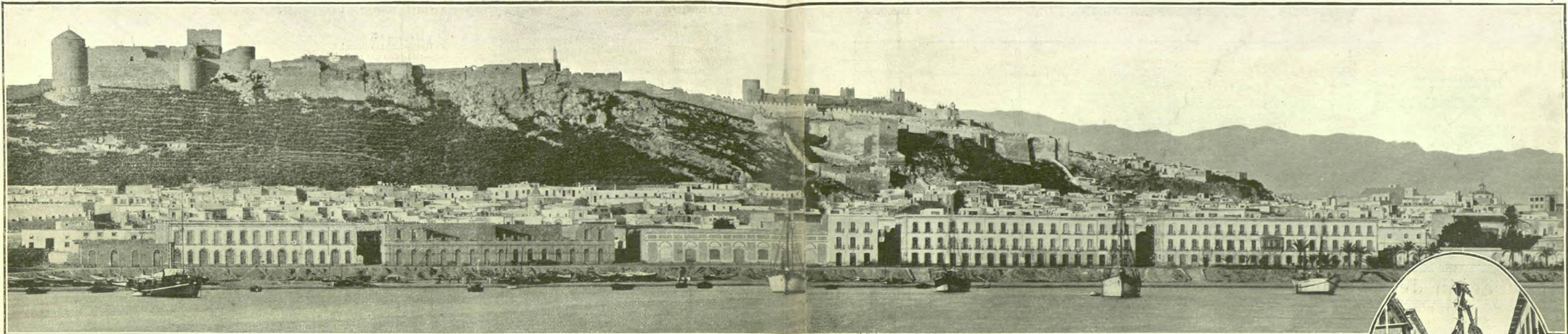
Si Segismundo siente pesar, Hamlet se inquieta.
El Norte ama las palmas; y se junta el poeta
Del fjord con el del carmen, porque el mismo oriflama
Es de azul. Su divina cornucopia derrama,
Sobre el polo y el trópico, la Paz; y el orbe gira
En un ritmo uniforme por una propia lira:
El amor. Allá surge Sigurd que al Cid se auna.
Cerca de Dulcinea brilla el rayo de luna,
Y la musa de Bécquer del ensueño es esclava
Bajo un celeste palio de luz escandinava.

Sire de ojos azules, gracias: por los laureles
De cien bravos vestidos de honor; por los claveles
De la tierra andaluza y la Alhambra del moro;
Por la sangre solar de una raza de oro;
Por la armadura antigua y el yelmo de la gesta;
Por las lanzas que fueron una vasta floresta
De gloria y que pasaron Pirineos y Andes;
Por Lepanto y Otumba; por el Perú, por Flandes;
Por Isabel que cree, por Cristóbal que sueña
Y Velázquez que pinta y Cortés que domeña;
Por el país sagrado en que Herakles afianza
Sus macizas columnas de fuerza y esperanza,
Mientras Pan trae el ritmo en su egregia siringa
Que no hay trueno que apague ni tempestad que extinga;
Por el león simbólico y la Cruz, gracias, Sire.

Mientras el mundo aliente, mientras la esfera gire,
Mientras la onda cordial alimente un ensueño,
Mientras haya una viva pasión, un noble empeño,
Un buscado imposible, una imposible hazaña,
Una América oculta que hallar, vivirá España!

Y pues tras la tormenta vienes de peregrino
Real, á la morada que entristeció el destino,
La morada que viste luto sus puertas abra
Al purpúreo y ardiente vibrar de tu palabra;
Y que sonría, oh rey Oscar, por un instante;
Y tiemble en la flor áurea el más puro brillante
Para quien sobre brillos de corona y de nombre,
Con labios de monarca lanza un grito de hombre!

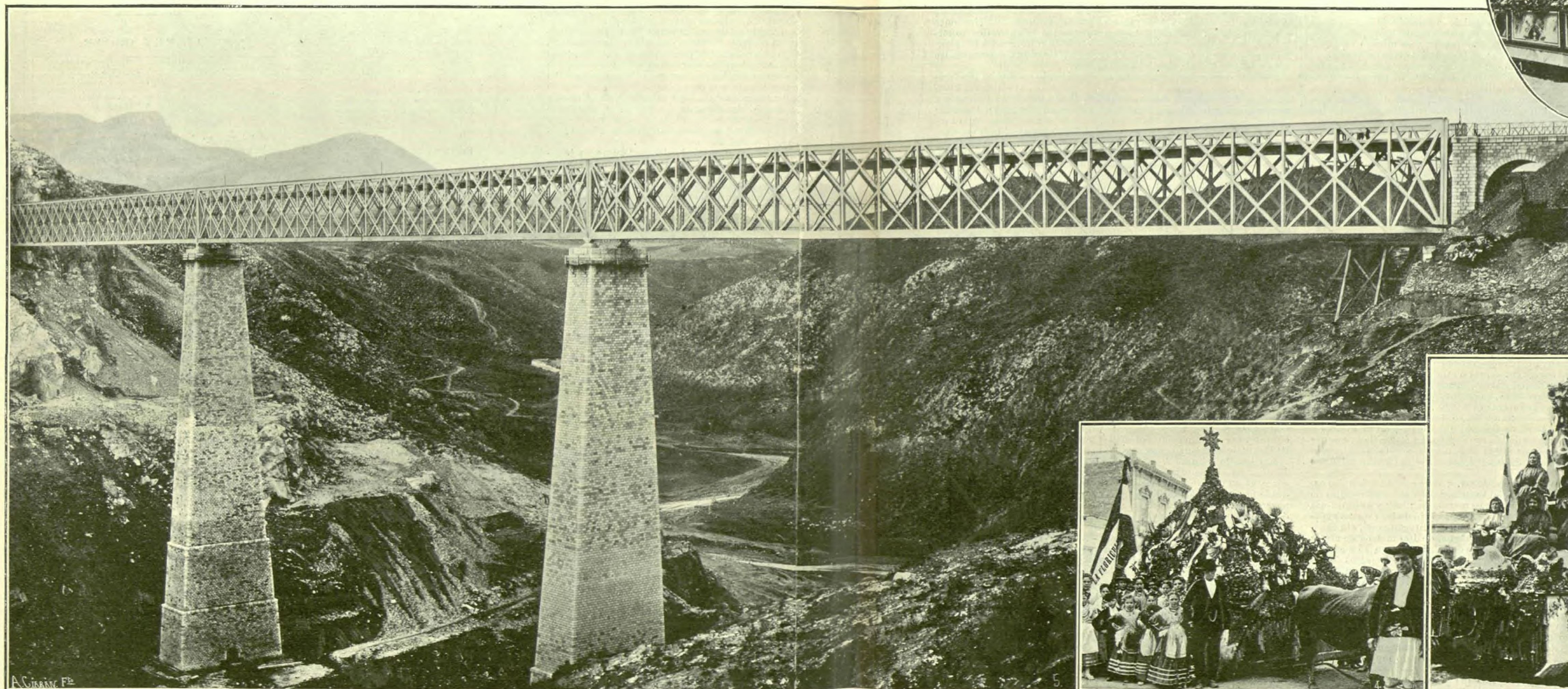
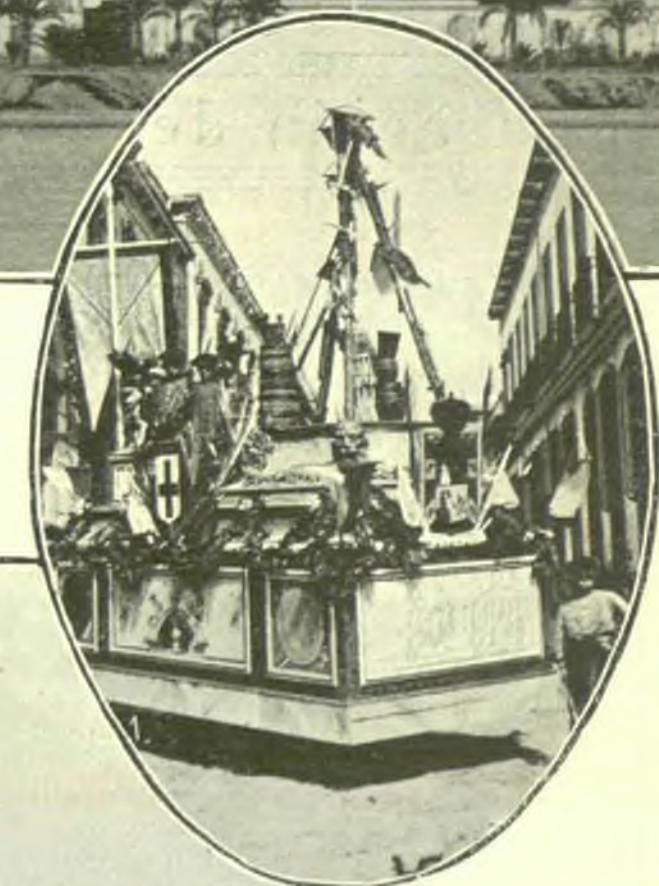
RUBÉN DARÍO.



ALMERÍA.—VISTA GENERAL, TOMADA DESDE EL DIQUE DE PONIENTE.

(De fotografías del Centro Artístico y del Sr. Balonga.)

1. Carroza con alegorías del Trabajo y del Comercio. — 2. La locomotora «Ivo Bosch» del tren inaugural. — 3. Carroza del Ayuntamiento. — 4. Carroza de la Agricultura. — 5. Viaducto del Salado.



INAUGURACIÓN DEL FERROCARRIL DE LINARES Á ALMERÍA.



ALMERÍA. — VISTA PARCIAL DEL EXTREMO ORIENTAL.
(De fotografía del Centro Artístico.)

Inauguración del ferrocarril de Linares á Almería.

EN estos tiempos en que la adversidad nos ha obligado con implacable tesón á ser cronistas de reiteradas desdichas; cuando al término de tan amarga labor solamente suelen ofrecerse á nuestro anhelo de mejores días nacientes propósitos de enmienda y remotas esperanzas de ventura, confórtase el ánimo abatido y se recrea al encontrar la realidad de hechos prósperos que relatar.

A esta clase pertenece la inauguración del importante ferrocarril que, al cabo de largos años de olvido y aislamiento, viene á unir con el resto de España á la rica y pintoresca región oriental del antiguo reino granadino, á la bella Almería.

Este ferrocarril parte en la actualidad de la estación de Baeza, en la línea de Madrid á Córdoba, atraviesa la provincia de Jaén, penetra en la de Granada por Alamedilla, pasa por Guadix y se interna en la de Almería por Fiñana hasta terminar en la capital de esta provincia.

Desamparada de la protección del Estado, sacrificada quizás á la predilección que por otras regiones cercanas demostraran personas de insuperable influencia en nuestra política, y sumamente difícil y costosa la construcción de un ferrocarril por las condiciones del terreno, no podía Almería ver sin gran regocijo y legítimo entusiasmo el éxito logrado á través de tantas y tamañas dificultades; y al tener el honor de representar en tan fausto acontecimiento á LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, hemos podido ver con cuánta gratitud y cariño han respondido los almerienses á cuantos contribuyeron á tan anhelada empresa, y muy especialmente D. Ivo Bosch y Puig, á cuyo talento, actividad y constancia débese en gran parte su realización.

Asociándonos á este justo homenaje de simpatía, publicamos el retrato del Sr. Bosch. Este distinguido banquero es natural de Arenys de Mar (Barcelona), donde su padre ejercía el cargo de registrador de la propiedad. Siguió en la Universidad barcelonesa la carrera de Derecho, y fué periodista en los últimos años de sus estudios; pero, prefiriendo á la vida del foro la de los negocios industriales y mercantiles, dejó el bufete y se consagró á los asuntos financieros. Ansiando más amplios horizontes para sus animosas aspiraciones, se trasladó á París, y muy joven aún supo elevarse á las difíciles alturas del crédito, y figurar en lugar preferente en el mundo financiero. Su casa de banca domiciliada en París; la compañía «Investment Spanish Limited» de Londres; las de ferrocarriles de Puerto Rico y del sur de España, acreditan, mejor que los elogios, las aptitudes y aciertos de su inteligente gestión en la esfera de los negocios industriales y mercantiles.

Construidos ya los más importantes trozos del ferrocarril de Linares á Almería, faltaba su enlace por medio del atrevido é imponente viaducto del Salado, cuya copia fotográfica publicamos en doble página. Hállase situado entre las estaciones de Quesada y Larva, en la provincia de Jaén, en el valle del Salado, formado de rocas calizas de escarpada falda, entre las que corre, en profundísimo barranco, el arroyo que le da nombre. Sobre él se eleva el viaducto, cuyas luces, de 105 metros, son superiores á las del tramo único del puente de Cobas, en el ferrocarril de León á Asturias y Galicia, que no pasa de 97 metros y es el mayor que hasta ahora había en España. La altura de la rasante sobre el fondo del valle es de 110 metros, mayor, por lo tanto, que la de los célebres viaductos de Jarroz y Schwarzwasser (Suiza), y los dos de Oporto sobre el Duero.

Se compone de tres tramos contiguos, que se apoyan sobre dos estribos y dos pilas de fábrica por el intermedio de cajas de rodillos de dilatación con rótula. La viga tiene 10 metros de altura y es de celosía ordinaria doble; el piso está situado algo más bajo de las cabezas superiores de las vigas, y el último tramo se apoya directamente, sin estribo, en la roca caliza del cerro de la Cabrita, de 100 metros de altura con escarpes verticales de 30. Las pilas de fábrica tienen 75 metros y 80 centímetros de altura; son de forma piramidal, de 4 metros de anchura en la coronación y de 8^m, 24 en la base, y están construidas de mampostería caliza trabada con mortero de cal y con los paramentos de sillería.

El ferrocarril, á la salida del viaducto, cruza el cerro de la Cabrita por medio de un túnel de 120 metros de longitud.

La Compañía Fives Lille, constructora del viaducto; el ingeniero especialista Mr. Guerin, que dirigió el corrido de los tramos metálicos, y los ingenieros de la Compañía del Sur, Sres. Basenski, Moreno y Acedo, que han coadyuvado al montaje, han sido muy justamente elogiados.

Hermoso y simpático era el aspecto que presentaban todas las esta-

ciones de la línea al paso del tren inaugural. Engalanadas todas ellas y llenas de inmenso gentío, todo eran aclamaciones y regocijos; pero nada tan grandioso ni tan bello como la bendición del viaducto y la llegada á Almería. En los escarpados cerros del Salado, antes desiertos, una inmensa muchedumbre, llegada de los pueblos de la comarca, coronaba las alturas, formando, á la luz de un día deslumbrador, el más pintoresco conjunto con la más varia riqueza de líneas y colores. Allí, en la eminente altura, rodeado de los ilustres viajeros del tren inaugural, cubierto de las pontificales vestiduras y asistido de su clero, el Obispo de Guadix, con el sol de mediodía por antorcha y el cielo de Andalucía por dosel, rezó las sagradas preces, pronunció la elocuente y sentida plática y elevó la diestra derramando la apostólica bendición sobre aquella obra que la ciencia y el trabajo llevaron á feliz término en provecho de los hombres y para gloria de Dios, repitiendo las frases del rey David: *Omnia serviant tibi*.

Después de la solemne bendición, y terminado un espléndido banquete con que la Compañía obsequió á los invitados, se efectuó la inauguración del viaducto, colocando D. Ivo Bosch los últimos carriles y cortando una guirnalda que cerraba simbólicamente el paso del puente: llegó el instante, y en medio de los saludos y aclamaciones de la muchedumbre que poblaba los cerros del Salado, púsose el tren en marcha, y recorrió majestuoso la vía colgada sobre el abismo. Allí abajo, en su fondo, vimos entonces pasar un arriero montado en un mulo, como si se hubiera propuesto darnos cabal idea de la profundidad del barranco por la microscópica proporción en que nos aparecía. Pasaba el arriero indiferente, tal vez desdeñoso y hostil al espectáculo del paso del primer tren; pero no pudo reprimir la natural curiosidad cuando oyó resonar en la quietud profunda la vibrante trepidación con que el gigante de hierro cruzó el viaducto, dejando al penetrar en el seno de la montaña su blanco penacho de humo, única nube que por breve espacio veló el espléndido azul del cielo en aquel día.

Mencionaremos también el puente de hierro de Guadahortuna, no por su altura, sino por la longitud de su tramo, que es de 620 metros.

A la una de la madrugada llegábamos á la capital, donde nos esperaba gratísima sorpresa. Para la llegada del tren habíanse tendido carriles desde la estación, que atravesando varias calles iban á terminar en el centro del hermoso paseo del Malecón, á orillas del mar. No es fácil dar idea aproximada del maravilloso espectáculo que ofrecía Almería en aquellos instantes. Engalanadas las casas; llenos los balcones de hermosas y elegantes mujeres que agitaban sus pañuelos; rodeado el tren, que caminaba con cuidadosa lentitud, por una apiñada muchedumbre que prorrumpía en gritos de entusiástica alegría, llegamos al pintoresco paseo que adornan las poéticas palmeras, y el tren se detuvo ante amplia escalinata, en la que esperaban el Ayuntamiento y las comisiones oficiales. Todo este hermoso conjunto tomaba un aspecto verdaderamente mágico al cambiante y deslumbrador reflejo de numerosas bengalas de colores. Y si para los viajeros resultaba asombroso el espectáculo, aún tenía para los que esperaban un nuevo encanto, la contemplación del majestuoso paseo de la locomotora artísticamente engalanada con excelente gusto.

Era ésta la número 2, que ha sido bautizada con el nombre de *Ivo Bosch*, y en ella se veía ocupando todo su frente el escudo de España, entre haces de banderas nacionales y de la República francesa, y rodeado por guirnalda de laurel y rosas que seguían en ondulaciones por los costados de la máquina. Eneima de la corona del escudo veíanse dos banderitas almerienses, una francesa y otra con los colores nacionales, y en el testero del tender los escudos de Cataluña y de Almería, y un relieve policromo que representaba dos manos estrechándose.

En nuestro grabado figura un recuerdo de esta locomotora, tomado de una fotografía hecha por el Centro Artístico Almeriense.

Al hablar de la indudable importancia que tiene para Almería el ferrocarril que la une con el resto de España, no falta quien crea que aquella desconocida región es un país inculto y miserable que hemos descubierto, y al que por la nueva vía hay que llevar la civilización de que carece, ni más ni menos que si se tratara de una de aquellas islas salvajes que descubrieron nuestros atrevidos navegantes. Este es un error que conviene rectificar. Almería tiene vida propia, y si ha vivido limitada á sus propias fuerzas, no por eso ha dejado de progresar por modo evidente en todos los terrenos.

Se importaron en el año económico de 1896-97 72.903 toneladas de mercaderías, y se exportaron 126.449, que hacen un movimiento mer-

cantil en el puerto de 199.352 toneladas, sin incluir para nada las entradas y salidas por su ferrocarril y carreteras. Por el mismo puerto y en igual año se han embarcado 18.441 viajeros, y han desembarcado 12.486, lo que demuestra un movimiento de 31.000 personas; y la Sucursal del Banco de España resulta, de la Memoria oficial de 1898, ser la segunda en la negociación de libras esterlinas, pues la primera es Bilbao; la décima en utilidades, la quinta en cuentas de crédito, la sexta en movimiento, la décima en descuentos, de las 58 que hay en España, y una de las pocas en que no ha habido ni un solo valor en suspenso.

La provincia de Almería, cuyo terreno y clima se prestan á los más varios cultivos, tiene además gran riqueza en minerales. En su parte norte, la menos abundante, se encuentran el cobre, el plomo y el hierro; en el centro y al sur, tanto al E. como al O., hállanse ricos criaderos; al E., la Sierra Almagrera, á la que da nombre el mineral llamado *almagre*, tiene numerosas y muy abundantes minas de galena, casi siempre argentífera, y de hierro sulfurado y carbonatado, plata, cobre nativo, carbonato de cobre y sulfuro de antimonio.

En los Caseríos de la Serena, al NO. de Bédar, asoman á la superficie gruesas capas de mineral de hierro oxidado y espático con manganeso. En la zona central, los mejores criaderos de hierro están en el cerro de Blanquizaros, en término de Huércal-Overa, y en el término de Bacares, Sierra de los Filambres y de las Herrerías, en término de Cuevas.

Encuétrase el lignito en el valle de Albánchez; cinabrio en varios puntos, entre Bayarque y Tijola, y al otro lado del arroyo de Bacares, aunque en corta cantidad, y la esteatita ó jaboncillo, al N. de Somontín y al S. de Lúcar.

En Sierra Cabrera y Carbonera se explota el mineral de hierro, y al SO. están los criaderos de galenas, plomo blanco, cobre gris y piritoso, carbonato de cobre, hierro oligisto y calaminas.

La importancia que el nuevo ferrocarril tiene para esta región, se aumenta con la que encierra para las de Granada y Murcia; pues, como decía el Sr. Bosch en el banquete que el Ayuntamiento de Almería dedicó á sus huéspedes, no sólo se celebra en la actua-

lidad la terminación del ferrocarril de Linares á Almería, sino el nacimiento de la red de ferrocarriles del sur de España.

Sobre la vista del viaducto del Salado publicamos una panorámica de la

capital, *el espejo del mar*, como la llamaban los árabes. Tomada desde el dique de poniente, ofrece el hermoso conjunto que nuestros lectores pueden apreciar. Comprende la histórica *alcazaba*, que corona el cerro de la parte occidental, el pintoresco caserío que se extiende en anfiteatro con sus azoteas y terrados, que le dan aspecto de ciudad árabe; el hermoso paseo del Malecón, decorado de palmeras y tropicales plantas, y el amplio y tranquilo puerto. La continuación de la vista en que aparece la gótica catedral y el extremo oriental de Almería forma la cabecera de este artículo. Completan la página tres de las artísticas carrozas que figuraron en la lucida manifestación de los gremios y en la marcha de las antorchas, que formaron parte de los festejos.

Descritos éstos oportunamente por la prensa diaria, no insistiremos en su detallada relación; pero si haremos constar que en ellos se demostró claramente, no sólo la alegría y el entusiasmo de un pueblo, sino su admirable cultura y el alto nivel de su espíritu y sentimiento artístico. Pruebas evidentes de ello nos facilitaron el festival que, en unión de los orfeones catalanes, dió la brillante banda municipal, magistralmente dirigida por el artista entusiasta Enrique Villegas, y las veladas del Círculo Literario y Artístico, donde dieron gallarda muestra de su valer oradores y poetas de verdadero mérito y muy notables aficionados al divino arte.

Bien quisiéramos en este lugar dedicar á todas las corporaciones y distinguidas personalidades que nos honraron con finisimas atenciones, las frases que el deseo de corresponder á sus bondades nos dicta; pero la índole de la publicación y hasta el limitado espacio de que hoy podemos disponer, nos privan de esta satisfacción.

A todos conjuntamente saludamos y enviamos el testimonio de nuestra gratitud sincera, conservando en el alma el inolvidable recuerdo de aquellos venturosos días.

CARLOS LUIS DE CUENCA.



D. IVO BOSCH,

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN
DEL FERROCARRIL DE LINARES Á ALMERÍA.

(De fotografía.)

LA ERMITA

DEL

SANTO CRISTO DE LA CRUZ Y DE LA LUZ EN TOLEDO

ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE FEBRERO DE 1899.

DOBRE y humilde en su exterior apariencia, pero de mérito superior en el concepto artístico, en el histórico y en el arqueológico, hacia la antigua Puerta de Valmardón ó Valmardones, que también los documentos llaman de Mayoriano, y hoy denominan de la Cruz, próxima al ensanche que en el recinto amurallado de Toledo es atribuido á Wamba, y colocada bajo la protección y salvaguardia de la Comisión Provincial de Monumentos artísticos é históricos en la ciudad citada, levántase descompuesta la apellidada *Ermita del Santo Cristo de la Luz*, descrita y estudiada por nuestro señor padre en la *Toledo Pintoresca* (1845), en el *Museo Español de Antigüedades* (1872) y, finalmente, en la magna publicación de los *Monumentos arquitectónicos de España*.

Sabiase desde que fué impresa la primera de las obras mencionadas, y que ha sido explotada tantas veces, que había en la *Ermita* que distinguir dos construcciones diferentes: la inferior—de planta cuadrada, exigua y con nueve bóvedas, obra atribuida á los días del Califato de Córdoba,—y la superior, que podríamos llamar cruceiro y el ábside, y con la cual el abad D. Bernardo, monje cluniacense y primer arzobispo de Toledo, había convertido aquella fábrica en iglesia, habiendo sido ambas construcciones en mucha parte restauradas por el gran cardenal Mendoza en los últimos años del siglo XV.

La tradición, corroborada por las crónicas, venía señalando aquel pequeño recinto abovedado como la mezquita en la cual fué dicha la primera misa, y el primer lugar bendecido al tomar posesión de Toledo el glorioso hijo del primer Fernando de Castilla, confirmando el supuesto la

naturaleza de la construcción del edificio, cuya estructura acredita que fué labrado para un fin esencialmente religioso, y demostrándolo plenamente la obra del abad Bernardo.

Con ocasión y motivo de asegurar las quebrantadas cubiertas de la fábrica, habían en 6 de Diciembre de 1871 descubierto, en la parte interior de los muros pertenecientes á la construcción del abad referido, los arquitectos provincial y municipal D. Mariano López Sánchez y D. Ramiro Amador de los Ríos, muy interesantes pinturas, que dieron origen á la monografía á su estudio consagrada en el *Museo Español de Antigüedades* por nuestro señor padre, y fueron causa de especiales reconocimientos, por los cuales quedó demostrado que la obra reformadora del cluniacense D. Bernardo había sido refrentada por el cardenal Mendoza, como hubo de serlo parte de la mahometana.

Quebrantadas de nuevo las cubiertas en 1898, acometíase en Febrero de 1899 la empresa de repararlas, pues según el arquitecto de la provincia, D. Ezequiel Martín, se hallaba partida una de las vigas; y reparado el daño y conjurado el peligro, accediendo á las instancias del conserje de la *Ermita*, procedíase á blanquear de nuevo la habitación alta de dicho conserje, adosada al muro por donde actualmente tiene su ingreso la que fué mezquita. Noticioso de tales obras el distinguido capitán de infantería, profesor del Colegio de María Cristina y notable artista, D. Manuel González Simancas—á quien siempre en sus excursiones había extrañado que sobre la clave del arco de entrada en el templo avanzase trapezoidal ménsula de piedra, que él juzgaba señal é indicio de labores desaparecidas ú ocultas,—personábase en la *Ermita*, y rogando al maestro albañil que rozase el muro de la habitación alta del conserje, en la parte que á aquella ménsula correspondía, sin gran esfuerzo vió dibujarse el contorno de un arco ornamental, enlazado ó encadenado con otros á la una y la otra parte.

Suspendido el blanqueo, dió el Sr. González Simancas aviso al arquitecto Sr. Martín del hallazgo, y se procedió por orden de éste á limpiar el muro en aquella parte; y apareciendo entonces

la bella arquería de ladrillo, que en ancho friso decoraba totalmente el muro sobre los ingresos, animáronse en la empresa, y descubrióse encima una imposta de dentellones, otro friso reticular y calado, formado de ladrillos presentados de canto, y, por último, en zona superior, otro friso todavía, de igual clase de materiales, con labores extrañas y entrecortadas, en las cuales sólo el entendido artista D. Manuel Tovar, llamado al efecto, acertó á conocer que eran signos cúficos de una inscripción arábiga.

Habiéndonos el citado Sr. Tovar comunicado el descubrimiento y facilitado copia de la inscripción, en la que se advertía parte de una fecha, no vacilamos en marchar á Toledo, é inspeccionada la leyenda por nosotros, hallámosla dentro de una cartela ó tarjeta rectangular, señalada por una faja de ladrillos que exceden del plano general del muro y mide 7 metros 45 centímetros de longitud por 30 centímetros de anchura. Formada con ladrillos también, presentados de canto, de 16 centímetros de altura por 30 milímetros de grueso, y entrecortada por mechinales y roturas, muy frecuentes por desgracia, la inscripción, cuyos signos de ladrillo rojo se desmoronan sin violencia, se ofrece por todas estas circunstancias de no fácil lectura; y procediendo al estudio minucioso que requería, si fué para nosotros cumplido—ro entender sin dificultad las primeras palabras, no ocurrió, por desgracia, lo mismo con las demás. Obtuvimos, sin embargo, y después de muy detenido y perseverante estudio, el siguiente resultado, que da casi íntegra la leyenda, si son acertadas nuestras investigaciones:

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ اقام ذلكا المسجد
الاشجدیدا عل فلة ایتعا بوابا بنية
فتيا بعون الله على يدي موسى ابن على البنا
وسعادن وتم في المحرم سنة سبعين وثلاث مائة *

En el nombre de Alláh, el Clemente, el Miseri-

cordioso! Fué erigida esta mezquita..... adherida á la primitiva firmemente en la disposición de la obra, y se terminó con el auxilio de Alláh, bajo la dirección (por manos) de Musa-ibn-Aly, el arquitecto, y de Saádan. Fué concluída [la obra] en Al-Moharram del año setenta y trescientos.

Corresponde, por tanto, y con toda seguridad, el monumento cuya construcción conmemora el epigrafe, al mes de Moharram del año 370 de la hégira, ó sea al espacio de tiempo que media del 17 de Julio al 15 de Agosto inclusivos de 980 de J. C., en que regia los destinos del Califato cordobés aquel desventurado príncipe Hixém II, hijo del ilustre *Al-Mostansir-bil-Láh*, y nieto del magnífico *Abd-er-Rahman III*, quedando así fuera de duda y comprobado el supuesto de nuestro señor padre acerca de la antigüedad y arte del monumento, pues las obras ejecutadas para la ampliación de la *Mezquita-Aljama* de Córdoba por Almanzor tenían principio siete años después de las que el arquitecto Musa-ibn-Aly ejecutaba por su parte en la mezquita toledana.

La exigüidad de las dimensiones de la misma, el haber estado abiertas desde el exterior primitivamente las tres naves de que en uno y otro sentido consta, y á cuyas cabeceras tiene otros tantos ingresos, practicables, cual demuestra la obra comenzada por el Sr. Martín, juntamente con la orientación irregular del edificio, y las nueve *cobbas* ó cúpulas que le coronan, circunstancias son que persuaden de que lo subsistente no es la mezquita, sino la parte central de ella, correspon-

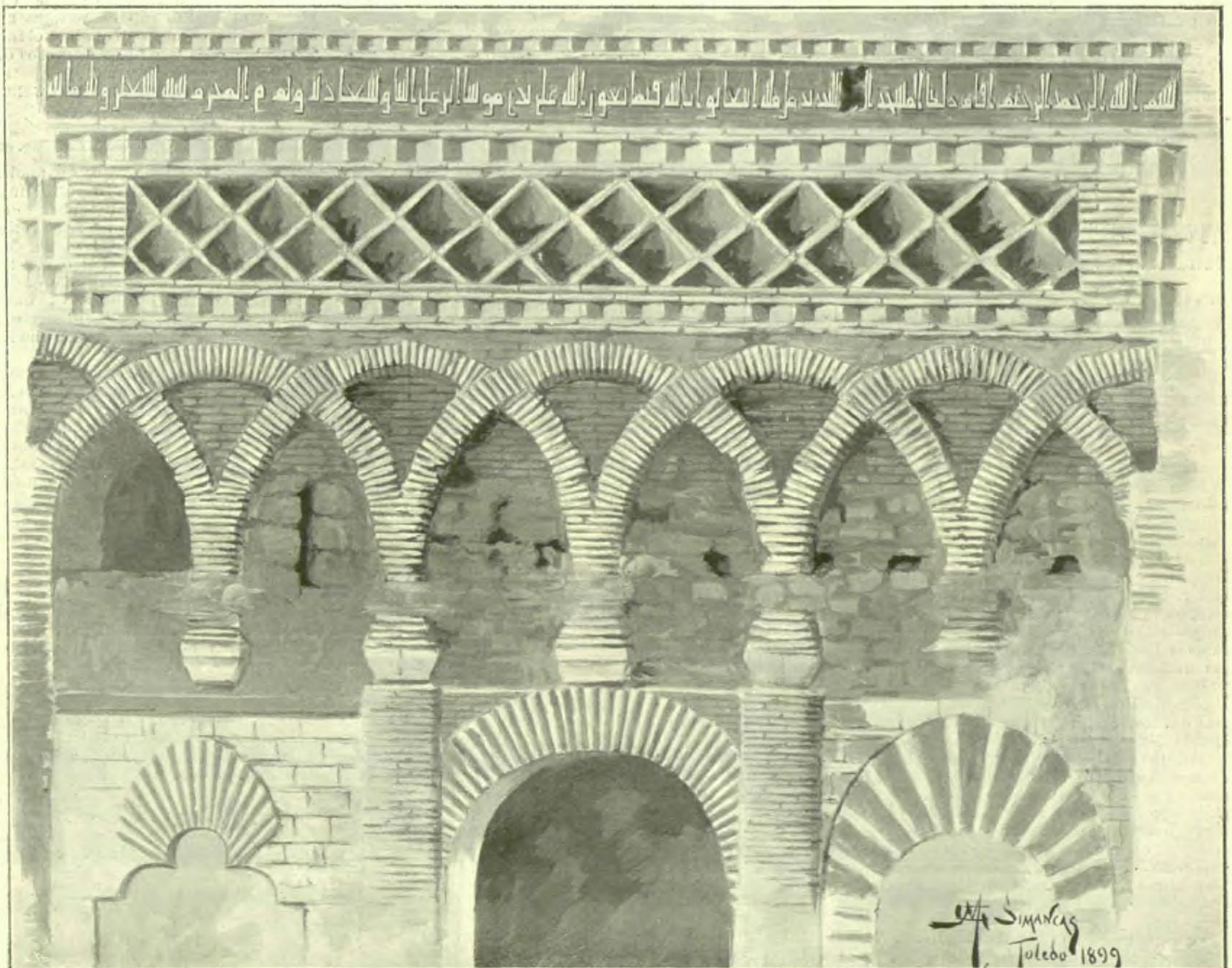


EXCMO. SR. D. BARTOLOMÉ ROBERT,
ALCAIDE DE BARCELONA.

diente acaso á los pies del templo, el cual, con naves paralelas, tendidas de SE. á NE., pues ésta es su orientación, eran de menor altura, tenían techumbre de madera y se extendían con toda probabilidad por SE. y NO. en área difícil ya de señalar, aunque la plazoleta que hay hoy delante de la *Ermita* y la obra del primer Arzobispo de Toledo pudieran indicarla, pero que no hubo de ser de muy crecidas dimensiones, por impedirlo la configuración del terreno, en la dirección NE., limitado por la muralla atribuída á Wamba, y que hoy da á regular altura sobre la calle que desciende hasta la *Puerta nueva de Bisagra*.

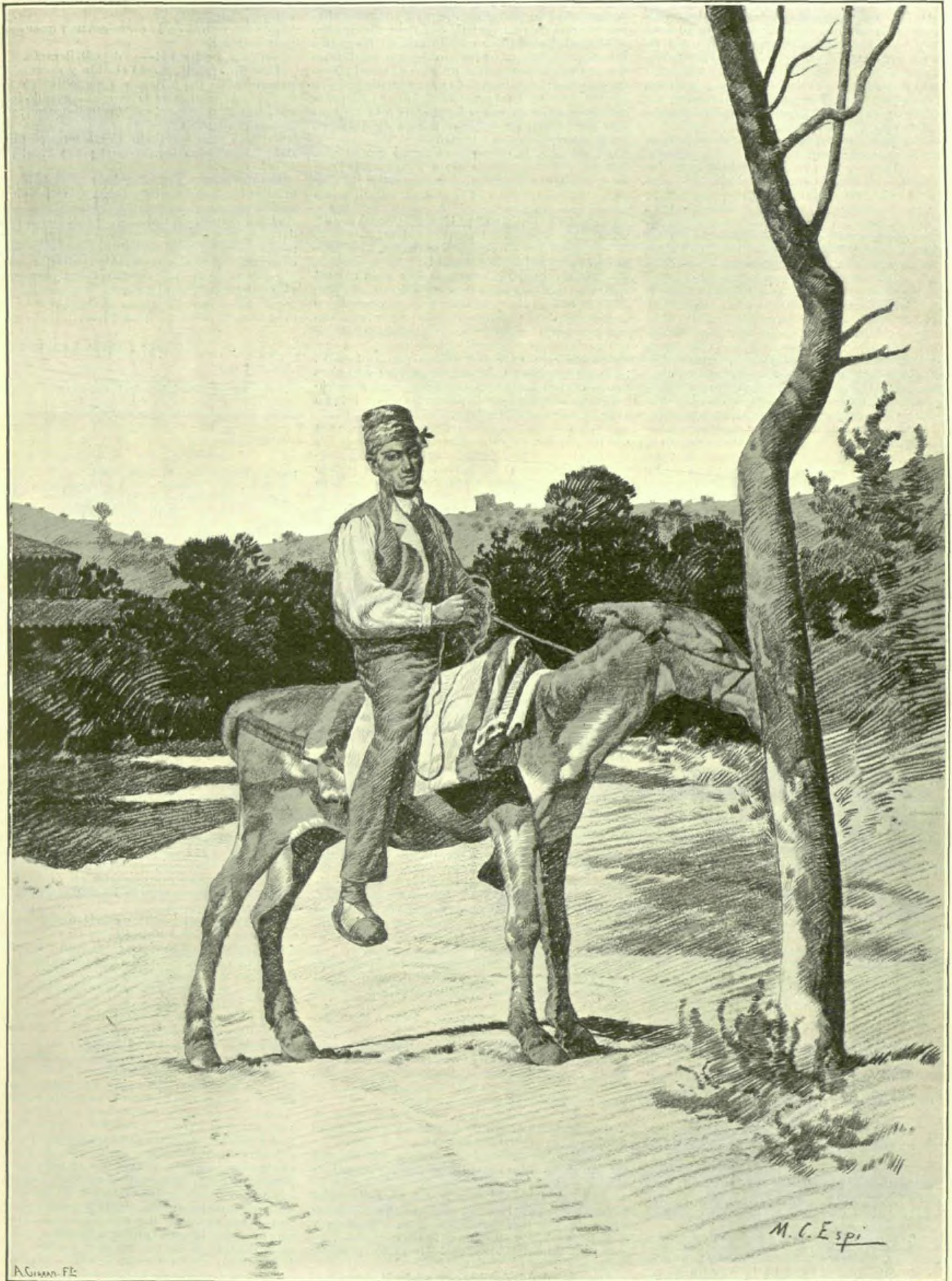
En este supuesto, el cuerpo existente excedía en altura de las naves, y podía lucir en sus muros las labores de ladrillo y la faja epigráfica, como lucía sus cúpulas, de cubierta distinta á las actuales; la fachada NE., hoy por extremo deformada y que da al corral, pudo quedar totalmente descubierta, y mirando al atrio, formado por la prolongación de las naves menores extremas de uno y otro lado por SE. y NO., cerradas en ángulo recto sobre la muralla, mientras las otras naves intermedias, ó sobresalían acaso del cuerpo convertido en *Ermita*, ó en el muro NE., de ingresos practicables, apoyaban tres trozos de naves menores, hasta una línea que marcarse con las inmediatas naves, abiertas todas, el área del recinto techado del monumento.

En el corral ó explanada del NE., que hubo de ser el atrio, debió existir el *al-midhá* para las abluciones legales, los aljibes donde fueran recogidas las aguas pluviales para el servicio del



TOLEDO.—FACHADA RECIENTEMENTE DESCUBIERTA EN LA ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA CRUZ Y DE LA LUZ.

(Dibujo del Sr. González Simancas.)



A. G. F. E.

HUERTANO ALICANTINO.
DIBUJO DE MANUEL CARA Y ESPÍ.

templo (1), y en derecho del *mihrab*, cuyo *qubláh* pudo estar en el muro SO., donde apoya el caserío (2), el *alminar* para el llamamiento de los fieles á la oración por los muedanos. Si fué el edificio público, si lo que hoy subsiste no es un *mossaláh* ú oratorio particular, dependiente y anejo á un palacio, ó una capilla sepulcral, como otras de Oriente, cosa que no sabemos si fué costumbre entre los musulmanes españoles, debió también tener el templo lugares reservados para las mujeres, con entradas y *al-midhás* especiales para ellas, circunstancias cuya investigación acaso no resulte cumplidora.

De cualquier modo que se estime, el epígrafe es de superior interés, por ser el único conocido todavía en España, y en la época del Califato cordobés, en el cual no se empleara el mármol, sino que el ladrillo, sin esmalte, sirviera para formar los signos, á lo cual se presta, no sin algunas dificultades, la escritura cúfica, que es angulosa y rígida, por lo que sube de punto la importancia del descubrimiento realizado por los Sres. González Simancas y Martín en la antigua mezquita toledana.

Cuanto queda sucintamente consignado (3)—y pone de manifiesto el dibujo que publicamos en la página 208, obra del Sr. González Simancas—su ficiente es para que, reparando á tiempo un olvido verdaderamente inexplicable, sea con toda urgencia declarada monumento nacional la llamada *Ermita del Santo Cristo de la Luz* en Toledo, siendo, como es, único en su especie, y no de interés particular de la antigua corte de Alfonso VI, sino general de España, á fin de que el Estado, obligado por ello más que nadie á la conservación de esta fábrica insigne y sin semejante, promueva, resuelva é impulse los trabajos necesarios para lograr tal fin y completar el estudio á que incita el templo, disponiendo las obras que han de ser practicadas, tanto con el propósito de asegurar lo existente, como con los de devolver su esbeltez primitiva al edificio, hacer que desaparezca el yeso que oculta al interior la fisonomía propia de la antigua mezquita, descubrir en el muro SE., por la parte de la agregación del abad y primer arzobispo D. Bernardo, cuanto se conserve de la obra musulmana, adquirir y demoler los edificios que se apoyan en la *Ermita*, amenazando su seguridad, y, favoreciendo la resolución de los problemas enunciados, adoptar, por último, cuantas medidas conduzcan al intento de que, sin tocar en el extremo de una restauración pecaminosa, recobre en lo posible este singular monumento del siglo X el aspecto que ofreció en los días en que fué construido, y que, con sobra de fe cristiana y falta de buen consejo, borrarón en él, por desdicha, los conquistadores de la XI centuria, y cuantos después pusieron mano en joya tan valiosa.

RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS,

de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

¡CANDIDOTE!

A sí lo llamaba su mujer desde que al infeliz se le metió en la cabeza presentarse candidato á regenerador de la patria.

Mas al bueno de D. Serapio no le desanimaban las burlas de su esposa. Estaba plenamente convencido de que hacían falta hombres como él para salvar al país, y de que su candidatura para diputado le era impuesta por el más ineludible deber patriótico.

Fué Pico Regalado, hombre listo, persuasivo y de grandes iniciativas, quien le sugirió esta idea yendo un día á ver á D. Serapio, acreditado y rico comerciante de granos, y diciéndole:

—¡Ya es hora de que los hombres de bien salgan de su pasividad y tomen parte activa en la

dirección de los negocios públicos! ¿Por qué la nación ha de estar siempre en manos de los eternos vividores de la política, habiendo hombres como usted, sanos, independientes, libres de todo compromiso de partido y ajenos á todos los abusos que nos corrompen? ¡Usted debe ser nuestro diputado! ¡Usted nos representaría en las Cortes más dignamente que ninguno de esos candidatos que aspiran á representar nuestro distrito! ¡Decídase á ello! ¡La voluntad de sus conciudadanos se lo pide, se lo ordena; y yo, haciéndome intérprete del deseo general, vengo á ponerme á la disposición de usted para trabajar por su candidatura, hasta conseguir verla triunfante!

Al oír esto, D. Serapio se figuró que soñaba. Dió un abrazo apretadísimo á Pico Regalado, y luego, radiante de júbilo, el comerciante de granos corrió á buscar á su esposa para decirla con desbordada alegría:

—¿Sabes lo que pasa? ¡Alégrate! ¡Voy á ser diputado! ¡Ya soy candidato! ¡Candidato!.....

—¡Candidote!—le contestó su mujer, burlándose de él y volviéndole la espalda.

—Pues, señor, ¿qué razones hay para que mi mujer no tome en serio mi candidatura?—se preguntaba una y otra vez D. Serapio, sin acabar de comprenderlo.—¡Ah!—se dijo de pronto, dándose una palmadita en la frente.—¡Quizás está contrariada porque piensa que el dinero que me va á costar la elección va á ser dinero perdido! ¡Bah! ¡Ella no sabe la combinación que yo tengo para que, á las dos semanas de mi triunfo, quede todo mi grano vendido á doble precio del que vale! ¡Ya se lo explicaré á ella sola!

Y al volver su mujer de cerrar el granero, para que los pájaros no se comiesen el trigo, que era el cuidado constante de D. Serapio, éste le explicó en voz baja, que ni las paredes hubieran podido oír, el negocio que iba á realizar en cuanto fuese diputado.

Pero ella, soltando la carcajada, le repitió:

—¡Candidote! ¡Candidote!

—Después de todo—pensó D. Serapio—¿quién hace caso de mujeres? ¡Ya cambiará de opinión cuando me vea elegido!

Llegó Pico Regalado y le expuso un plan de campaña, con el cual la victoria era segura. El plan contenía dos partes: consistía la primera en aniquilar á cuantos candidatos se disputaban la representación del distrito; Pico Regalado tenía secretos terribles de todos ellos, y como D. Serapio carecía en absoluto de vida política y no podía temer las represalias, él era el llamado á ejecutar uno por uno á sus rivales: para que la ejecución fuese completa y el efecto más decisivo, don Serapio, al divulgar los secretos que Pico Regalado le proporcionaba, declararía hacerlo desinteresadamente con un fin de salud pública, ocultando el propósito de presentarse candidato.

De desarrollar la segunda parte del plan se encargaría Pico Regalado en persona: consistía esta segunda parte en atraerse hábilmente los votos de los principales pueblos por medio de actos de generosidad, que provocarían un vivo sentimiento de gratitud en todos los electores del distrito. De esta manera podría contarse, de fijo, con la totalidad de los votos de Vozquejana, Zampatorra, Matajuela y Villahogaza. Pico Regalado distribuiría con cierta reserva las cantidades destinadas á dichos pueblos, ocultando el nombre del generoso donante hasta el momento oportuno, que sería la víspera del día de la elección, cuando ya estuvieran hechos polvo los candidatos adversos.

Don Serapio, al oír la exposición de este plan, quedó encantado, admirando el talento de aquel hombre providencial, á quien volvió á abrazar lleno de entusiasmo.

Y dió principio la campaña tal como Pico Regalado la había concebido.

Apenas D. Serapio empezó á atacar á los candidatos que le estorbaban, éstos revolviéronse contra él, ya insultándolo, ya poniéndolo en ridículo, ya inventándole cien historias que causaban á su mujer horribles ataques de nervios.

Una noche apedreáronle todos los cristales, y al día siguiente dijéronle en letras de molde que estaba envenenado todo el trigo que vendía.

Y cuando su mujer le increpaba por haberse metido en aquella encarnizada lucha, contestábale D. Serapio:

—¡No hablarás así cuando me veas diputado! ¡Pues lo seré, sí, lo seré! ¡Cuento con todos los votos de Vozquejana, Zampatorra, Matajuela y Villahogaza! ¡Soy en ellos el único candidato!

—¡Candidote! ¡Candidote!—le gritó su mujer exasperada.

Con ansiedad indecible aguardaba D. Serapio el resultado de la elección de los cuatro pueblos, de cuyos votos dependía el triunfo. Los donativos que á ellos envió por conducto de Pico Regalado, ha-

bían sido recibidos como se preveía, con grandes manifestaciones de gratitud. Los datos electorales de Villahogaza, Matajuela, Zampatorra y Vozquejana debían llegar de un momento á otro.

Por fin, se oyó en la carretera un rumor que iba acercándose:

—¡Ya me aclaman!—se dijo D. Serapio.

Inquieto, febril, aplicó el oído y escuchó algunos vivas. Ya iba á llamar á su mujer para que acudiese á presenciar su victoria, cuando los vivas, más claros y perceptibles, redoblaron, y don Serapio oyó gritar:

—¡Viva Pico Regalado! ¡Viva nuestro diputado! ¡Viva nuestro bienhechor! ¡Viva Pico! ¡Viva Pico!

En efecto, era Pico Regalado el elegido, y la multitud lo llevaba en hombros, aclamándolo frenéticamente.

Don Serapio, trémulo, convulso, iba á esconderse de vergüenza antes que lo viese su mujer en medio de aquel cruel desengaño, y al volverse, se encontró con ella que, cariñosa, le decía:

—¡Vaya, se acabó! ¡Desde mañana pensaremos sólo en cerrar bien el granero para que los pájaros no se coman el trigo!..... ¡Y de esto no hablemos más! ¡Candidote! ¡Candidote!

ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

POR AMBOS MUNDOS.

NARRACIONES COSMOPOLITAS.

Un álbum artístico acerca de España, dibujado por V. J. Israels, de La Haya.—El dibujante Beardsley.—Crisis de la Hacienda inglesa.

ENTRE las personas distinguidas que recientemente han visitado la monumental ciudad de Toledo figura el insigne artista holandés V. Josef Israels, «pintor de los humildes y de los pobres», que á sus setenta y cinco años ha querido sentir é inspirarse en tierra española para llenar un álbum de magistrales, bellísimas composiciones, tomadas del natural, y para escribir sus recuerdos, sin pretensión literaria alguna, sin las afectaciones propias del estilo rebuscado y artificioso, sino con encantadora sencillez, con humorística y espontánea facilidad, propias del hombre que, dada la autoridad de la vejez, emplea, con completa independencia en sus apreciaciones y en sus juicios, la plenitud de su talento y de su valer artístico. El libro que ha publicado sobre su viaje á España es, según la opinión de los críticos de La Haya, un trabajo admirable en cuanto á los dibujos que componen su parte esencial, y una deliciosa narración en lo que al texto se refiere. Grande y maravilloso artista le llaman los holandeses, y tales elogios publica la prensa acerca de su curiosa obra, que, de seguro, antes de poco dibujos y texto se reproducirán en Francia y en Inglaterra, para regocijo de las gentes de fina cultura y de buen gusto.

El viejo Israels, como verdadero artista, sabe encontrar la belleza y deleitarse en ella allí donde el vulgo, más ó menos pretencioso y aristocrático, no ve nada. Hé aquí lo que dice que vió en un balcón de una casa vieja de Toledo: Una mujer joven, una rosa engarzada en negra cabellera, con un pañuelo amarillo y floreado prendido sobre el pecho, y con un sencillito vestido gris, sostiene entre sus brazos á un niño, de plácido rostro, y le arrulla dulcemente cantando, mientras lleva el compás con su abanico, dando ligeros golpes con él en los hierros del balcón. «Hízome el efecto aquella escena—dice—de un concierto, tan agradable para mis ojos como para mis oídos.»

La obsesión de lo extraordinario y ficticio que pesa sobre el ánimo de cuantos extranjeros vienen á visitar á España, producto de las disparatadas afirmaciones que muchos de ellos han escrito al regresar á su país, sin pararse en escrúpulos de ningún género, plagiando al ridículo Dumas, la caricatura de nuestro modo de ser no podía faltar en la obra de un artista, siquiera sea tan considerado como el ilustre maestro V. Israels. Hé aquí una muestra. Llega el pintor á Córdoba, y se encuentra en la fonda con un marqués español, de lo más fino, atento y complaciente que se puede imaginar. Después de hablar un rato durante el almuerzo, resulta que el marqués es viajante ó comisionista en vinos, y ruega al holandés que se digne «hacerle un buen pedido». El artista, como

(1) Existe el aljibe, y es utilizado en la actualidad, como existe una mina de agua.

(2) A principios del presente siglo estaba exento el edificio, pues una calle, hoy cerrada por el caserío, se abría, con efecto, á la espalda de la Ermita.

(3) Todas estas cuestiones, que sólo quedan aquí apuntadas, tienen cumplido desarrollo en el trabajo de que el autor de estas líneas ha dado lectura en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y que ha de ver probablemente la luz en el *Boletín de la Corporación* citada. La cual, á propuesta del autor de estas líneas, acordó en sesión de 13 del actual elevar al Excmo. Sr. Ministro de Fomento la comunicación oportuna para que con toda urgencia sea declarada monumento nacional la Ermita.

viejo, y por consiguiente como buen marrullero, para el golpe del *commis* diciéndole:

—¿No sabe usted, señor marqués, que en Holanda no bebemos más que agua, y que, en cuanto al vino, no se usa otro que el que allí se cosecha, y que es tal que todo el mundo lo llama *un amargo*?

El marqués se pone muy colorado, pero contentándose contesta:

—Comprendo que está usted burlándose de mí; jamás me ha sucedido otro tanto!

Y poco después, al llegar los postres, el viajante ofendido toma las de Villadiego sin decir una palabra al flamenco.

Estas originalidades inocentes, desahogo artificial de quien busca algo ridículo en nuestro carácter y no lo encuentra, se creerán en Holanda y harán reír. Aquí también nos reímos de ellas. Pero, prescindiendo de tales libertades, siempre nos parecerá que tarda el momento deseado de poder admirar la obra de V. Israels, que suponemos que es digna de su fama y de las alabanzas que en estos días le tributan cuantos saben sentir las emociones que producen en el ánimo las galas de la belleza artística. Y mucho más cuando se trata, como en la ocasión presente, de un tributo rendido al arte español.

°°

Bien distinto por el género y por las cualidades personales de su autor es otro álbum de dibujos que entre la aristocracia de las artes circula, publicado por John Lane, en Londres, editor de la revista trimestral *Yellow Book*, al cumplirse en 18 de Marzo último el año del fallecimiento de aquel que fué su director artístico, y el que la dió renombre y vida con las creaciones de su lápiz. Me refiero á A. Vincent Beardsley, un romántico, un fantástico, de asombroso talento como dibujante, que en seis años de carrera artística logró una reputación envidiable y una popularidad sin ejemplo, al ilustrar el *Pall Mall Magazine*, el *Studio* y el *Pall Mall Budget*. Creó el gusto y la manera que el público denominó *beardsleyismo*, algo así como una exageración del preraphaelismo, algo de un cinismo desvergonzado, que exponía á la contemplación de las gentes el vicio desnudo, para ridiculizarlo y castigarlo á su gusto. Dibujó por impulso irresistible, por vocación, en los ratos en que le dejaban libre sus tareas de comisionista de una Sociedad de Seguros, y mezcló con esa afición la de la poesía, la de la música y la de la crítica. Educado en plena actividad del arte, que servía de compensación á su prosaica vida del agente de negocios, poeta, pianista, dibujante y hombre de mundo, abandonó la rastrera senda del servicio mercantil, y se lanzó á la lucha de la publicidad con ardiente, arrebatadora fiebre en el alma, y con profunda fiebre de consunción en el cuerpo. Con la primera alcanzó bien pronto un nombre afamado, la inmortalidad en los anales artísticos de Inglaterra; y con la segunda vió aniquilada su existencia en muy pocos años, muriendo á los veintisiete. ¡Qué bien le hubiera venido el recibir algunas lecciones de vida práctica al lado de V. Josef Israels en La Haya, saturándose de agua pura, en vez de seguir el rumbo que los insignes maestros Burne-Jones y Puvis de Chavannes le trazaron, al admirar el genio que sus dibujos revelaban! Fué Beardsley desde los quince años un iluminado. Su aspecto correspondía fielmente á la factura de sus extraños, fantásticos y admirables trabajos. Un hombre, adolescente más que varonil, delgado, pálido, de agudos perfiles en su rostro aquilino, con largas guedejas y apuntada revuelta barba, que como excitado por la poderosa tensión de una corriente, movía sin descanso sobre el papel su flaca y larga diestra, y el lápiz por ella sostenido, trabajando horas enteras á la luz de dos lámparas, que daban extraordinario relieve de claroscuro á su extravagante persona; tal era Beardsley, el autor de *Salomé y la cabeza del Bautista*, visto en su estudio del aristocrático barrio de Piccadilly, donde anidan tantos *clubmens* y *swells*, y donde tan estimado y atendido era el director del *Yellow Book*.

Se inspiró, sin duda, durante algún tiempo, en las obras de Burne-Jones; estudió muy á fondo las fantasías de la iconografía egipcia, y las quiméricas y maravillosas combinaciones de dibujo y colorido del arte japonés; y al aparecer sus sorprendentes trabajos, unánime declaró el buen gusto de la sociedad británica que el joven y magistral artista sobrepujaba á la mayor parte de los más reputados, por la delicadeza de las líneas, por la habilidad en la composición, por el juego y empleo de las grandes masas oscuras, y, sobre todo, por el mérito incomparable de la ornamentación.

En efecto, la imaginación de Beardsley, sin pararse en reglas ni norma académica alguna, adornó los espacios que en cada cartón quedaban en blanco, como encuadrando el asunto principal, con todo género de fantasías, llamas, nubes, humaredas, plumas, monstruos, cariátides, follaje, cintas, siluetas atrevidas, arcadas, pebeteros, ruinas y apuntes de paisajes semidesvanecidos. En la difícilísima empresa de combinar con acierto estos elementos, cuyo secreto no se enseña ni se aprende, era maravilloso el gusto del artista que dibujó *The Black Cape*, *Isolda* y *Los ojos de Herodes*. Al amontonar tanta belleza en las orlas irregulares de sus cuadros, no se crea que había regularidad estética en ellos, porque sin autorización de nadie, porque no la necesitaba, hacía aparecer dentro del marco: á Mesalina, ataviada con un monumental y coquetón sombrero á la moda, adornado con plumas de avestruz y luciendo un traje de corte seductor como los más tentadores que ostentan las actrices de Folies-Bergères; ó á Isolda, prendida con todos los moños, cola, faldas, alfileres y chambergo más elegantes que puede lucir una estrella de las de primer orden del mundo alegre de París.

«¡Qué atrevimientos! ¡Qué cinismo! ¡Qué escándalo!» exclamaban las *misses* y *mistress* metodistas y cuákeras é incoloras, y los monos *obsequious* que les hacen coro. El artista se divirtió con todos ellos, y con sus sesudos papás y con los críticos sabios. Publicó, en efecto, un día en el *Yellow Book* un precioso dibujo, *Cabeza de Manteña*, con la firma del reputado Philip Broughton, y otro *Un estudio de Francesca*, con la firma de Alberto Foschter. Sus críticos y detractores no quisieron desperdiciar la aparición de tan bellos trabajos para dirigirse al director en són de consejo, diciéndole:

—Así se compone y se dibuja. Imite usted á Philip Broughton, el dibujante clásico y ejemplar, del cual acaba usted de darnos en su revista tan brillante muestra de talento.

Lo mismo le aconsejaron respecto de Foschter. Entonces el dibujante declaró, en el número inmediato de su periódico, que aquellos dos trabajos tan elogiados no eran de Broughton, ni de Foschter, sino suyos. Esta burla aumentó la ira de sus adversarios. Fué necesario que llegara «el día de las alabanzas» para que se las tributaran todos. En efecto, cuando murió quedó condensada la opinión unánime en estas frases: «Era un genio satírico que pintaba el vicio para fastidiarlo, y que le dedicó toda la energía de su imaginación para exagerar su repugnante realidad.» El editor John Lane, al publicar ahora una espléndida colección de sus dibujos, ha prescindido de todos aquellos que pudieran ofender la escrupulosidad del mundo artístico, que adquiere estos exquisitos trabajos, cuesten lo que cuesten. Al admirarlos, no hay quien no se lamente de que su humorístico y admirable autor haya desaparecido aniquilado por la fiebre, cuando por su edad tanto podía esperarse de un talento tan original como poderoso. El *beardsleyismo* tiene muchos serviles imitadores en Inglaterra y en el Continente, pero sin que ninguno consiga llegar adonde el maestro llegó.

°°

Otra obra muy prosaica, pero que interesa más al pueblo británico, con ilustraciones formadas por sendas columnas de cifras, se publicará muy pronto. Débese al inspirado artista sir Michael Hicks Beach, ministro de Hacienda del Reino Unido, quien el próximo día 13 hará saber á los ingleses que la liquidación del Presupuesto de 1898-99 se salda con un déficit de unos 40 á 80 millones de pesetas, contando en moneda de tierra de garbanzos. Creen algunos sabios economistas de aquel país que no habrá déficit alguno, ya porque el chorro continuo del dinero que han producido los tributos colosalmente exprimidos del *income-tax*, en estos últimos tiempos, bastará para que no se altere el nivel de los ingresos, ó ya porque, aunque haya algún déficit, el Ministro sabrá ocultarlo entre la barandilla de cálculos y cifras que saben presentar con toda formalidad en sus juegos de prestidigitación económica los encargados de la Hacienda nacional. Pero, aun admitiendo que no haya déficit ahora, lo que nadie se atreve á negar allí es que en el presupuesto de 1899-1900 la suma de los gastos será de 3.360 millones de pesetas, es decir, que excederá á la actual en 150 millones. Este considerable aumento, hijo de la soberbia británica, que cada día necesita consumir más recursos para sostener la pujanza de la marina y del ejército, exigirá sin remedio la imposición de nuevos impuestos.

Hasta ahora, en los últimos veinticinco años,

bastaba añadir un penique al impuesto sobre la renta ó rentas de cada propietario para contar en seguida con 60 millones más. Hoy el impuesto es de 8 peniques por cada libra esterlina, ó sea de un 3 ¼ por 100. ¿Sufirán con calma los ingleses, en tiempo de paz, el aumento á 9 peniques, es decir, á un 3 ¾ por 100? Por no atreverse á hacerlo se habla de suspender, en parte, la amortización de la Deuda, á lo que se destinan cada año 7 millones de libras por término medio. El pueblo inglés se ha opuesto siempre á semejante suspensión en tiempo de paz. La medida sería poco prudente, y su primer efecto el retraer á los capitalistas grandes y pequeños de colocar su dinero en el Tesoro, dedicándolo en cambio á inseguras especulaciones. Hay que buscar dinero por otro lado, y esto es lo grave.

Los ingleses siguen la tradición de que las cargas del Estado deben gravitar sobre los ricos, no sobre los pobres, por lo cual prefieren los impuestos directos á los indirectos. Pero como, según se ve, aquéllos no se pueden gravar más, hay que aumentar éstos. El dilema se va á plantear, pues, en la Hacienda británica: ó se reforma por completo la administración fiscal, ó se disminuyen los gastos. ¿Y quién pone el cascabel al gato? ¿Quién se atreve en Inglaterra á sostener que deben reducirse los gastos, y con ellos la marina y las colosales energías con que se enorgullece la nación? Nadie. Aumentar los impuestos indirectos que se cobran sobre el alcohol, el tabaco, el té y otros artículos de gran consumo, es atentar á los principios librecambistas. ¿Cómo consentir atentado ó violación semejante? ¡Imposible!

Tal es el enredo que constituirá lo más esencial de la obra que va á leer sir M. Hicks Beach, y que la nación británica espera con creciente curiosidad é interés. El poderío marítimo ha engendrado la revolución en la Hacienda, y alguien tendrá que sufrir sus consecuencias y que pagar el déficit. Los paganos ó contribuyentes indígenas no están dispuestos á ello. ¿Adónde dirigirá sus zarpas el leopardo para saciar sus desordenados apetitos?

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

LOS QUE TENGAN

por fuerte y crónica que sea, tomen las
PASILLAS DEL DOCTOR ANDREU.
Remedio prodigioso y rápido. 30 años de éxito.

CARNE LÍQUIDA

DEL DOCTOR VALDÉS GARCÍA, DE MONTEVIDEO.

Es el tónico reparador por excelencia y el reconstituyente más eficaz y poderoso para los enfermos, convalecientes y personas débiles. — Expéñese en todas las farmacias de España.

PATE EPILATOIRE DUSSEY destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas.
Para los brazos emplee el **PILIVORE**. — 1, Rue J.-J. Rousseau, 1. París.

VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING. 30 años de éxito contra las enfermedades del aparato digestivo (dispepsias, inapetencia, pérdida de fuerzas). París, 6, Av. Victoria.

VIOLETTE IDÉALE Perfume natural de la violeta.
Houbigant, perfumista, París, 19, Faubourg St Honoré.

El **VINO de PEPTONA CATILLON**, el mejor reconstituyente de las fuerzas, restablece el apetito y las digestiones. Enfermedades del **ESTÓMAGO, LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.**

WALLES (Antigua casa de EMILE PINGAT), 30, rue Louis-le-Grand, París. — **TRAJES Y ABRIGOS**
La casa que viste á las señoras con más elegancia, riqueza y buen gusto

La **PASTA** y el **JARABE de NAFÉ DELANGRENIER**, son pectorales muy afamados por su eficacia contra la tos, el resfriado y la bronquitis. La **PASTA de NAFÉ**, es un verdadero dulce, de un gusto exquisito, que calma la irritación de la garganta y de los bronquios. El **JARABE de NAFÉ**, mezclado con una infusión ó con leche caliente, constituye una tisana muy calmante y muy agradable.

Estos pectorales no contienen substancia tóxica ninguna y pueden ser dados con toda seguridad á los niños y particularmente contra la pertusis ó coqueluche.
París, 19, rue des Sts-Pères. Se halla en todas las farmacias.

Perfumería Ninon. Maison LÉCONTE, 31, rue du Quatre-Septembre. (Véanse los anuncios.)

Perfumería exótica SENET, 35, rue du Quatre-Septembre e. París. (Véanse los anuncios.)

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCIÓN POR AUTORES Ó EDITORES.

El mundo de los periódicos, por D. Francisco Santomé.

Desde que la prensa periódica, modificando su antigua naturaleza, logró la grandísima importancia que hoy tiene en la vida moderna, son muchas las publicaciones que en Inglaterra, Francia, Alemania é Italia se han consagrado á dar á conocer la vida interior del periodismo, los escritores que en él trabajan y los muchísimos datos de palpitante interés en la materia; pero en España no se han publicado obras de esta naturaleza, y á llenar este vacío ha venido el voluminoso libro del Sr. Santomé titulado *El mundo de los periódicos*. En sus 1.920 páginas encierra esta obra una verdadera enciclopedia de conocimientos útiles al periodista, un compendio de todo lo que importa saber al viajero y un resumen de la vida oficial é intelectual de España en el año presente. Es un monumental periódico del año 98, adornado de facsímiles, retratos, artículos, amenidades, etc., y embellecido por descripciones de viajes por España, donde se hallan tantos contrastes típicos de color y de raza.

Este libro, interesante para todas las personas ajenas al periodismo que deseen conocer tan curiosos datos, es de utilidad práctica para los periodistas en particular. De él dice uno de los más populares órganos de la opinión:

«En la sección de la prensa vemos detalles curiosísimos acerca de todos los periódicos del mundo; nombres de redactores, escritores, artistas, etc.; estudios sobre litografía, imprenta, que se leen con asombro al ver cómo la invención de Gutenberg ha progresado desde las primitivas estampaciones hasta las maravillosas maquinarias modernas que producen microscópicos libros casi regalados.

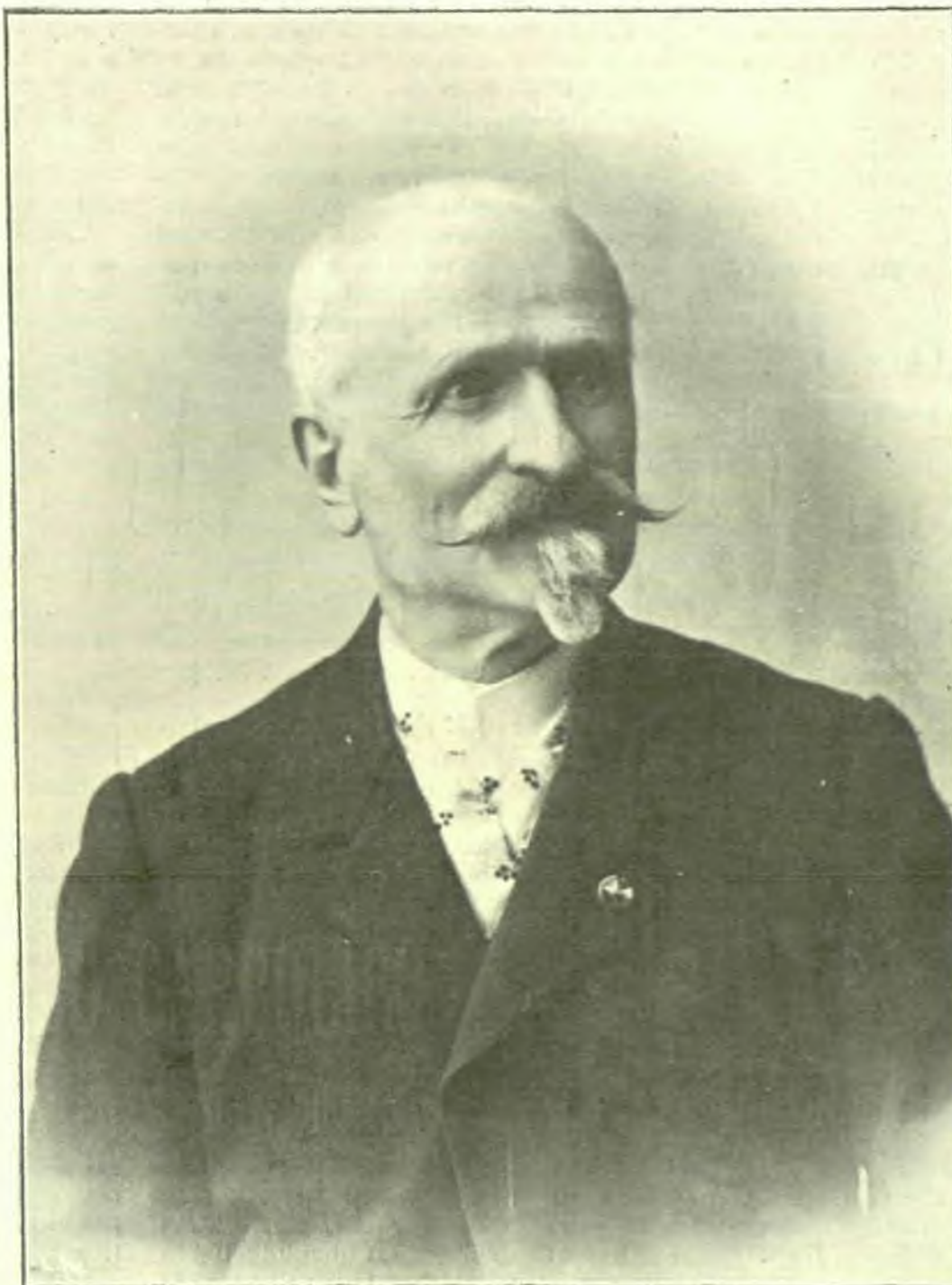
«La parte dedicada á la vida oficial abunda en datos que resumen el movimiento político, social, etc.

«En suma: *El Mundo de los periódicos*, obra de constancia, de inaudito esfuerzo, de increíble paciencia, es tan necesario como los libros de las señas editados por Bailly-Bailliére y Bottin. Tiene algunos defectos de composición y método que se remediarán fácilmente, pero resume bien la vida periodística, símbolo de una inmensa fuerza social.»

La Revue Hebdomadaire.

Hemos recibido el núm. 18 del octavo año de esta importante revista francesa, que sabe siempre conservar á la misma altura el prestigio de que goza entre la gente de letras.

Dicho número contiene dos novelas: *Frida* y *Lo irremisible*, de Andrés Theuriot y Martin-Videau, respectivamente; Cartas escritas desde París durante la Revolución, por la Duquesa de Sutherlands; Bergues y les Mères, por Urduin-Dumare; Los libros y las costumbres, por



JORGE BUSATO,
PINTOR ESCENÓGRAFO.

(De fotografía.)

Henry Bordeaux; Crónica musical, por Paul Ducas; La inmunidad parlamentaria, por Francisco Sarcey, y Crónica general, por Clayeure. Al número citado precede el artístico suplemento *L'Instantané* con doce preciosos fotografías de Praga, la capital del reino de Bohemia.

El precio de cada número de la *Revue* es el de 50 céntos de franco.

Diccionario de modismos, por D. Ramón Caballero.

Tenemos á la vista los cuadernos 17, 18, 19 y 20 del *Diccionario de modismos*, que publica nuestro compañero en la prensa y conocido escritor D. Ramón Caballero.

Con decir que cada vez despierta más interés esta obra, cuya utilidad se recomienda á simple vista, nos excusamos repetir los elogios que desde su principio venimos tributándole.

Memoranda y dietario, agenda y vade mécum.

Continúa publicándose mensualmente el *Memoranda, dietario y agenda* destinado al mes, conteniendo 31 páginas para notas, con la fecha, los calendarios religioso y astronómico y el día de la semana en cada una, y además una página dispuesta para señas y direcciones, y varias con tarifas y avisos útiles.

La forma elegante para bolsillo, su lujoso papel, esmerada impresión y reducido coste (15 céntimos) hacen recomendable el *Memoranda*, cuyo uso es muy conveniente á toda clase de personas.

De venta en los almacenes de papel y objetos de escritorio.

Disciplina espiritual, por el Rvdo. Juan de Ávila.—*La paciencia cristiana*, por Fr. Fernando de Zárate.

Los dos últimos volúmenes incluidos por La España Editorial en su colección *Joyas de la mística española*, no necesitan otra recomendación que sus títulos y el nombre de sus autores.

Es uno de ellos la *Disciplina espiritual*, por el beato Juan de Ávila, verdadero fundador del lenguaje místico, y cuya palabra, que le mereció el nombre de apóstol de Andalucía, fué una de las más elocuentes, inflamadas y persuasivas que han oído los humanos. La *Disciplina espiritual* es reducción y condensación de su monumental *Epistolario*, refiriéndose al cual decía el gran Luis de Granada que se pasaba de la altura de los conceptos y pareceres que tenía el autor así de las virtudes como de las cosas espirituales.

El otro volumen es *La paciencia cristiana*, libro admirable por su fondo y por su forma, de Fr. Fernando de Zárate, uno de los escritores más castizos, sobrios, claros y armoniosos de nuestro siglo de oro, y uno de los representantes más ilustres de la Mística española.

El precio de cada uno de los elegantes volúmenes es una peseta en rústica y 1,50 en tela, en las principales librerías y en La España Editorial, Madrid, Cruzada, 4.—C.

INHALADOR DE ÁCIDO CARBÓLICO

TRATAMIENTO POR EL CUAL SE CURAN SEGURAMENTE



- Los ROMADIZOS, en 12 horas.
- Los CATARROS LARÍNGEOS, en 12 horas.
- Los CATARROS CRÓNICOS, en 5 meses.
- El ASMA, en todos los casos.
- La BRONQUITIS, en todos los casos.
- Las RONQUERAS, en 12 horas.
- Las AFONÍAS, por completo.
- La INFLUENZA, en 24 horas.
- Las ANGINAS, en 12 horas.
- El RONQUIDO, aspirándolo al acostarse.
- Los MAREOS, se garantiza la cura.
- El CRUP, en 12 horas.
- La TOS FERINA, aliviada en 5 minutos.
- Las NEURALGIAS, en 10 minutos.
- Los DOLORS DE CABEZA, en 10 minutos.

El **INHALADOR DE ÁCIDO CARBÓLICO** puede ser usado durante varios meses por una familia, constituyendo, por tanto, el remedio más barato del mundo.—Su precio, pesetas, 12,50.

El **INHALADOR DE ÁCIDO CARBÓLICO**, una vez vacío, se vuelve á llenar por la módica suma de 4 pesetas.

De este inhalador hállanse ejemplares de muestra en la Administración de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, ARENAL, 18, MADRID.



LA FOSFATINA FALIERES es el alimento más agradable y más recomendado para los niños de 6 á 7 meses de edad, principalmente en la época del destete y en el periodo del crecimiento. Facilita la dentición y asegura la buena formación de los huesos. Impide la diarrea tan frecuente en los niños. París, Avenue Victoria, 6, farmacias.

CUENTOS, POR D. JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN. De venta en las oficinas de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, Arenal, 18, Madrid.

LA CRUZ DEL VALLE

POEMA

POR DOÑA ISABEL CHEIX

Véndese en las principales librerías.— Precio, una peseta.—Los pedidos á la autora, Clavel, 31, Sevilla

FRIO Y HIELO

COMPANÍA INDUSTRIAL DE LOS PROCEDIMIENTOS PRIVILEGIADOS RAOUL PICTET

Capital: 1.500.000 francos

MÁQUINAS para la PRODUCCIÓN del FRÍO y del HIELO

Baratas

ENVÍO FRANCO DEL PROSPECTO

16, rue de Grammont, PARÍS

OBRAS DE D. EMILIO CASTELAR.

- La cuestión de Oriente.**—Un tomo de 326 páginas.—4 pesetas.
- Recuerdos de Italia** (primera parte).—Un tomo, 8.º mayor francés.—4 pesetas.
- Recuerdos de Italia** (segunda parte).—Un tomo, 8.º mayor francés.—4 pesetas.
- La Rusia contemporánea.**—Un tomo, 8.º mayor francés.—3 pesetas.
- Las guerras de América y Egipto.**—Un tomo, 8.º mayor francés.—4 pesetas.
- Europa en el último trienio.**—Un tomo, 8.º mayor francés.—4 pesetas.
- Historia de 1853.**—Un tomo, 8.º mayor francés.—4 pesetas.
- Historia de 1851.**—Un tomo, 8.º mayor francés.—4 pesetas.
- Retratos históricos.**—Un tomo, 8.º mayor francés.—4 pesetas.

De venta en las oficinas de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, Arenal, 18, Madrid.

Impreso con tinta de la fábrica LORILLEUX y C.ª, 16, rue Suger, Paris.